

UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México.
Escuela de Pedagogía.

INFLUENCIA DE LAS ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO, EN EL CASO DE UNA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA.

Tesis

Que para obtener el título de
Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Xochitl Alejandra Melgarejo Hernández

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por todo lo que por su voluntad he logrado en la vida, por que sin el no tendría la dicha de alcanzar esta meta.

A mi padre Juan José, agradezco infinitamente, que aunque hemos enfrentado problemas difíciles esto no ha impedido seguir su ejemplo. Por su apoyo incondicional, ya que sin escatimar esfuerzos para lograr esta meta depósito su confianza en mi y hoy puede ver realizado este sueño.

A mi tía Martina, le dedico con gran esmero este triunfo hecho realidad, gracias a sus consejos, apoyo, confianza y perseverancia que tuvo hacía mí por todo lo que me impulso para llegar a mi propósito anhelado.

A mis hermanos Liz, Karina y Miguel por su apoyo incondicional.

A mi asesor Lic. J. Jesús González, por ser más que un maestro y asesor, por ser mi amigo, ya que supo guiarme a lo que hoy he logrado con tanto esfuerzo.

Lic. Juan Luís moreno por el apoyo que me brindo para terminar la tesis.

A mi esposo Giovanni por su apoyo incondicional para la culminación de esta tesis.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi madre que supo con su recuerdo y ejemplo impulsar lo que hasta hoy he logrado, por todo lo que supo enseñarme durante la vida, que aunque ya no este conmigo la llevo siempre en mi mente y en mi corazón. Te viviré eternamente agradecida.

GRACIAS MAMÁ:

Cleotilde Hernández Lagunas

ÍNDICE

Agradecimientos

Dedicatoria

Introducción.	1
Antecedentes del problema.	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	4
Hipótesis.	4
Justificación.	5
Marco de referencia.	7

Capítulo 1.- Rendimiento académico.

1.1.- Concepto de rendimiento académico.	9
1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico.	10
1.2.1.- Criterios de la calificación.	11
1.2.2.- Problemas que se presentan al asignar la calificación.	13
1.3.- Factores que determinan el rendimiento académico.	14
1.3.1.- Factores personales.	14
1.3.1.1.- Factores físicos.	15
1.3.1.2.- Inteligencia.	15
1.3.1.3.- Autoestima.	16
1.3.1.4.- Actitud.	17
1.3.1.5.- Motivación.	18
1.3.1.6.- Hábitos de estudio.	20
1.3.2.- Factores sociales.	21
1.3.2.1.- Factores familiares.	21
1.3.2.2.- Nivel sociocultural de la familia.	22
1.3.2.3.- Intervención de los padres en el desempeño académico.	23
1.3.2.4.- Ambiente escolar.	24
1.3.3.- Factores Pedagógicos.	25
1.3.3.1.- Metodología de enseñanza.	26
1.3.3.2.- Actitud del profesor.	27

Capítulo 2.- Actitudes hacia la educación

2.1.- Conceptos.	29
2.1.1.- Definición de actitud.	29
2.1.2.- Actitudes hacia la educación.	31
2.2.- Componentes de las actitudes.	32
2.2.1.- Componente cognoscitivo.	33
2.2.2.- Componente afectivo.	35
2.2.3.- Componente conductual.	35
2.3.- Cambio de actitudes.	37
2.4.- Medición de actitudes.	41
2.5.- Actitudes y aprendizaje.	43

Capítulo 3.- Adolescencia.

3.1.- Concepto de adolescencia.	46
3.2.- Características generales del adolescente.	47
3.3.- Desarrollo afectivo.	51
3.4.- Desarrollo cognoscitivo del adolescente.	53
3.5.- El adolescente en la escuela.	56

Capítulo 4.- Metodología, análisis e interpretación de resultados.

4.1.- Metodología.	60
4.1.1.- Enfoque cuantitativo.	61
4.1.2.- Investigación no experimental.	63
4.1.3.- Estudio transversal.	64
4.1.4.- Diseño correlacional-causal.	65
4.1.5.- Técnicas de recolección de datos.	66
4.2.- Descripción de la población.	67
4.3.- Descripción del proceso de investigación.	68
4.4.- Análisis de resultados.	71
4.4.1.- El rendimiento académico en los alumnos de 3° de Secundaria.	71

4.4.2.- Las actitudes hacia la educación que presentan los alumnos de la Secundaria Técnica No. 43.	74
4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de los alumnos de 3er grado de la Esc. Sec.Téc. No. 43.	78
Conclusiones.	83
Bibliografía.	85
Hemerografía.	89
Otras fuentes de información.	90
Anexos.	

RESUMEN

En la presente investigación se tomo como referencia a una institución pública, en particular a una Secundaria Técnica donde se buscó conocer la influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

Para ello se utilizó un método de corte cuantitativo, no experimental y con un diseño correlacional – causal, que permitió diseñar diferentes técnicas que cumplieran con los requisitos y procedimientos para recolectar los datos necesarios para el logro de la investigación.

Se analizaron a diferentes autores que hablaban sobre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico, los cuales se tomaron como base para definir la influencia que tenían dichas variables.

Se obtuvo como resultado que las actitudes que presentan los alumnos hacía el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema.

La actitud es una tendencia a la acción adquirida en el ambiente en que se vive y derivada de experiencias personales y de factores especiales a veces muy complejos.

Para Allport la actitud social es compartida y favorece los intereses sociales por encima de los individuos.

En una investigación realizada en el año 2002 por Siso Tablante Juvenal, de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, Decanato de Medicina, de la Universidad de Los Ángeles, California, con objeto de analizar la actitud afectiva docente-aprendizaje, a una muestra de 329 alumnos, quienes mediante una escala bipolar de diferencial semántico, expresaron la satisfacción percibida de la actitud afectiva de los docentes, lo cual permitió incrementar su rendimiento académico, hasta un 90.3% (Biblioteca de Medicina Dr. Argimiro Bracamonte – UCLA, BIBMED, bibmed.UCLA.edu.ve/cgi-win/be_alex.exe).

Asimismo, en una investigación realizada por Dóddoli (2006) con el objetivo de conocer la influencia de las actitudes hacia la educación, en el rendimiento académico arrojando como resultado de dicha investigación que las actitudes no tienen influencia alguna para el alumno en mejorar el rendimiento académico.

Por otra parte, Godoy (2000) realizó una investigación en el C.C.H. de la Universidad Don Vasco A. C. con el objetivo de conocer si el rendimiento académico se mejora al establecer una actitud positiva por parte del docente hacia el alumno, concluyendo ésta que sí influyen.

Se puede decir, retomando lo anterior, que para que un alumno presente un elevado rendimiento académico, es conveniente que el educador establezca una relación no sólo educativa, sino también afectiva y de confianza que le permita conocer un poco más del alumno.

Planteamiento del problema.

Se argumenta que dentro de la Escuela Secundaria Técnica No. 43 de Charapan, Mich., existe un bajo rendimiento académico. Profesores de dicha escuela han mencionado que durante el ciclo escolar 2007-2008 se han obtenido bajas calificaciones en los alumnos.

Se ha observado que los alumnos manifiestan actitudes desfavorables hacia estudio, ya que ponen poco interés en clase, no cumplen con las tareas encomendadas y no asisten a clases.

No se cuenta con información relevante sobre la influencia de las actitudes que presentan los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica. No. 43 hacia el estudio sobre su rendimiento académico, ya que en dicha escuela no se ha hecho investigación alguna sobre esta correlación.

Para lo anterior, en esta investigación se pretende responder a la siguiente pregunta:

¿Existe influencia de las actitudes que presentan los alumnos hacia el estudio sobre su rendimiento académico?

Objetivos.

Objetivo general:

Establecer la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio que presentan los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica No. 43 sobre su rendimiento académico.

Objetivos particulares:

- 1.- Definir el concepto de actitud.
- 2.- Definir el concepto de actitudes hacia el estudio.
- 3.- Conocer los factores que influyen en las actitudes.
- 4.- Definir el concepto del rendimiento académico.
- 5.- Identificar los factores asociados al rendimiento académico.
- 6.- Medir las actitudes hacia el estudio de los alumnos.
- 7.- Medir el rendimiento académico de los alumnos.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

Las actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

Hipótesis nula:

Las actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

Variables de la hipótesis:

Variable independiente: Actitudes hacia el estudio.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Justificación.

En el campo de la Pedagogía se espera realizar una investigación que aporte beneficios directamente a alumnos, docentes, institución y padres de familia.

Alumnos: Se evaluará hasta qué grado toman una actitud hacia el estudio ya sea favorable o desfavorable y se propondrán estrategias pedagógicas que ayuden al mejoramiento de dicho problema.

Docentes: Con los resultados de la indagación se pondrá al tanto a los docentes sobre la actitud hacia el estudio que toman los alumnos; con ello podrá emplear diversos métodos que mejoren dicho comportamiento y con ello el rendimiento académico de los alumnos.

Institución: Se logrará, gracias a los resultados que arroje esta investigación, elevar el nivel del alumno en su rendimiento académico ya que se actuará sobre dicho problema. Reprobación y deserción escolar.

Padres de familia: Al darse cuenta de las actitudes de su hijo hacia el estudio tratarán de apoyarlo y sobre todo se coordinaran con los docentes para poder elevar el rendimiento académico.

Para una pedagoga es importante adentrarse a todo lo que corresponde al fenómeno educativo, ya que la función del pedagogo se relaciona directamente en estos procesos, ya que se lograrán obtener resultados que beneficien en futuras investigaciones y sobre todo a la sociedad en general.

Marco de referencia.

En el municipio de Charapan, que significa “lugar de tierra colorada”, ubicado al oeste del Estado, en las coordenadas 19° 39° de latitud norte a una altura de 3360 mts sobre el nivel del mar, se encuentra ubicada la Escuela Secundaria Técnica No. 43, en donde se realizó la presente investigación.

La Escuela Secundaria Técnica No. 43 en el año de 1975; cuenta con 12 aulas, 3 oficinas administrativas, 1 laboratorio, 1 invernadero, 1 bodega para almacenar el maíz de la parcela que es propiedad de la escuela, 1 aula de computo que está en proceso de construcción; cuenta también con un patio amplio en donde se rinden honores a la bandera, una cancha de Fútbol, y dos de Básquetbol, sanitarios para hombres y mujeres. Los salones están contruidos de material y loza repellados con piso de cemento, tienen ventanas amplias que permiten la ventilación.

Dentro de la secundaria existe un gran número de alumnos, cuenta con 12 grupos los cuales se clasifican en 4 grupos de primero, 4 de segundo y cuatro de tercer, cada uno de los grupos tiene entre los 25 y 30 alumnos.

El personal que en ella labora son normalistas titulados, licenciados en economía, ciencias sociales y otros. Algunos tienen especialidades de acuerdo a la materia que imparten.

La institución es laica, el modelo educativo que sustenta a la escuela es el plan 93 proporcionado por la SEP. El lema de la institución es: “Enseñar haciendo, construir produciendo.”

La escuela se encuentra en una zona rural, por lo cual los oficios que prevalecen son la agricultura, carpintería, elaboración de gabanes de lana, cría de ganado y la tala de árboles.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el presente capítulo se definirá el concepto de rendimiento académico, la forma en que se mide y los factores que influyen en él.

1.1.- Concepto de rendimiento académico.

Hay muchas maneras de conceptualizar el rendimiento académico, no existe una sola que nos lleve al consenso por lo que es necesario, partir de acuerdo a lo que dicen diversos autores.

En primer lugar el rendimiento académico se define como la capacidad que tiene el alumno para asimilar los contenidos y así convertirlos en aprendizaje. El tener un buen rendimiento escolar es una garantía en la preparación para un desarrollo profesional óptimo, el cual puede adquirirse a través de la constancia en el estudio para lograr desarrollar el pensamiento y adquirir un mejor nivel.

Para Alves y Acevedo, el rendimiento académico es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad el aprendizaje facilitado ha sido interiorizado por este último”. (www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php)

Para Pizarro (1985:9) el rendimiento académico es “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”.

Mattos (1990) dice que el verdadero rendimiento académico consiste en la suma de transformaciones que se operan en el lenguaje técnico, en la manera de obrar, en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos.

El rendimiento en sí y el rendimiento académico también denominado rendimiento escolar, son definidos por la Enciclopedia de Pedagogía / Psicología de la siguiente manera: “Del latín reddere (restruir, pagar), el rendimiento es una relación entre lo entendido y el esfuerzo empleado para obtenerlo. Es un nivel de éxito en la escuela, en el trabajo, etc.”. (<http://www.sisbid.unms.edu.pe>).

Por lo anterior se puede decir que el rendimiento académico es aquel logro alcanzado por el alumno en el ambiente escolar en general o en una asignatura en especial. Es también una manifestación o expresión del mismo, es una forma de medir el aprendizaje y la suma de transformaciones que se operan en él.

1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico.

Como ya se vio anteriormente, el rendimiento académico es una forma de medir lo que el alumno ha logrado aprender y eso se va a manifestar a través de la calificación, pues ésta es un indicador del mismo.

En este apartado se analiza lo que es la calificación, sus criterios y problemas que enfrenta al asignarla.

Para Zarzar “la calificación se refiere a la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.” (Zarzar; 2000: 37)

Otros la definen como “el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Es el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieren la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada alumno.” (Aisrasián, 2003: 172)

De acuerdo a lo que dichos autores mencionan, se puede decir que la calificación es asignada por el profesor y que debe reflejar el logro de todo lo aprendido. Es hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen con el tiempo.

La calificación la logrará el alumno gracias a lo que él ha alcanzado aprender.

1.2.1.- Criterios de la calificación.

Se dice que muchos de los estudiantes se quejan al recibir la calificación otorgada por el profesor, esto se debe a que muchas de las veces no están de acuerdo con el número que se les asigna.

Para Zarzar (2000) la calificación debe ser otorgada por el profesor considerando los siguientes criterios:

- La calificación se debe ir construyendo paso a paso, a lo largo del semestre o curso escolar. No debe depender de un único examen final.
- Es mejor calificar por productos o actividades, que por medio de exámenes. A través de los exámenes, sobre todo si son de conocimiento, se califica únicamente el primer nivel de los objetivos informativos: conocer la información. A través de otros productos y las actividades, es posible calificar tanto los otros dos niveles de los objetivos informativos (comprender y manejar la información), como los objetivos formativos de aprendizaje.
- Todo esfuerzo se califica. Algunos profesores piden tareas o trabajos que a veces exigen varios esfuerzos por parte de los alumnos y luego hacen depender la calificación únicamente de un examen. Todo trabajo, tarea o producto solicitado a los alumnos debe ser tomado en cuenta para construir la calificación final.

Zarzar (2000) menciona también que para ir construyendo la calificación final es conveniente combinar procedimientos de diversos tipos, se pueden calificar trabajos, tareas individuales, y productos elaborados en equipo. También se puede combinar la autoevaluación del alumno y la calificación que adjudique el profesor.

1.2.2.- Problemas que se presentan al asignar la calificación.

Al asignar una calificación se presentan diversos problemas que llegan a provocar conflictos entre el alumno y el profesor. Ello se debe a los criterios que el profesor determina para evaluar al alumno y que en consecuencia no siempre serán los que el alumno espera.

Aisrasián (2003) menciona que la calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Es el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieren la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada alumno. La asignación de calificaciones es una tarea profesional importante.

“A menudo calificar es una actividad difícil para el profesor, pocos recibieron una enseñanza formal de cómo realizar esta función.” (Aisrasián, 1999: 178)

Se dice entonces que es importante evitar las circunstancias personales del alumno, sus características y todo aquel juicio que influya para otorgar una calificación no merecedora, esto evitará enfrentamientos con el resto de los alumnos.

Es importante también mencionar que las calificaciones deben basarse en datos relativos al aprovechamiento que se reunieron durante el periodo, ya que calificar es un proceso difícil y lento para el profesor que exige mucha energía mental y emocional y que tiene consecuencias importantes para los alumnos.

1.3.- Factores que determinan el rendimiento académico.

No resulta fácil determinar cuáles son los factores que interviene en la diferenciación del rendimiento académico y poder comprender por qué algunos alumnos tiene mejor aprovechamiento que otros. Pero la verdad es que son varios los factores que se interrelacionan para dar origen a tal fenómeno. Con ello se entiende que no depende de uno solo, se habla principalmente de los factores personales, sociales y los pedagógicos.

1.3.1.- Factores personales.

Numerosas características personales y de personalidad están relacionadas con el éxito o fracaso académico del alumno, por ello es sumamente importante determinar los factores personales por los que el alumno atraviesa y que influyen de manera significativa para su rendimiento académico.

1.3.1.1.- Factores físicos.

Dentro de este apartado se incluyen los factores que hacen referencia al estado de salud general del individuo, posibles efectos y taras hereditarias, así como la edad cronológica, temperamento y sexo. “Aunque estos elementos pudieran calificarse de triviales, no debe ser desdeñada en manera alguna, pues si una conformación física no es presupuesto que garantice siempre un determinado nivel de rendimiento, en presencia de un defecto físico acusado es fácil predecir perturbaciones en el rendimiento general del sujeto afectado que no cabría esperar en condiciones normales.” (Papalia, 1999: 198)

1.3.1.2.- Inteligencia.

Entre los factores más importantes del rendimiento académico se encuentra el papel de la inteligencia como capacidad. Su configuración depende básicamente de la herencia, y aunque es la educación la que ha de facilitar su actualización, el rendimiento del alumno estará en parte predeterminado por ella.

De acuerdo con Avanzini (1985), la inteligencia se ejerce en dos planos, inteligencia práctica e inteligencia de la reflexión. Para él, el espacio mental en algunos es muy reducido, no pueden prestar atención a varias ideas ni son capaces de despegarse de los objetivos que proponen para tomar perspectiva y juzgarlos. La inteligencia consiste precisamente en adaptarse a las situaciones nuevas.

Menciona también que el caso más grave en cuanto a inteligencia se refiere es indudablemente el de la debilidad mental ello impide que pueda seguirse una enseñanza normal. Desde el curso preparatorio se adquiere un retraso que no se debe a razones accidentales sino a una inadaptabilidad fundamental.

1.3.1.3.- Autoestima.

Otro factor importante es la autoestima, ya que es en la adolescencia en donde la persona va formando su propio concepto y es ahí en donde la autoestima se va a reflejar.

A la autoestima se le puede definir como un sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quiénes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad

De acuerdo con Yagoseski, citado en la página electrónica es.wikipedia.org/wiki/Autoestima (2007), considera que la autoestima es una función del organismo y un recurso integral y complejo de autoprotección y desarrollo personal. Es un constructo que trasciende la idea básica de autovaloración, y aunque la incluye, va más allá e incorpora aspectos biopsicosociales, pues las debilidades de autoestima afectan la salud, las relaciones y la productividad, mientras que su robustecimiento potencia en la persona global, es decir su salud, su adaptabilidad social y sus capacidades productivas.

En sí, la autoestima es la opinión emocional profunda que los individuos tienen de sí mismos, y que sobrepasa en sus causas la racionalización y la lógica de dicho individuo. La importancia de la autoestima radica en que impulsa a actuar y a seguir adelante.

1.3.1.4.- Actitud.

La actitud es otro de los factores que influyen en el rendimiento académico, por ello es importante dedicarle un apartado.

Para Allport (1940), la actitud es una forma de motivación social que predispone la acción de un individuo hacia determinados objetivos o metas. La actitud designa la orientación de las disposiciones más profundas del ser humano hacia un objeto determinado.

A lo largo de la vida, las personas adquieren experiencias y forman una red u organización de creencias características, todas ellas relacionadas entre sí, pero las formas comunes y uniformes son las que revelan una actitud determinada

Las actitudes son normalmente consideradas como productos de la socialización y, por tanto, como algo modificable. Debido a que la conducta de una persona hacia los demás suele estar asociada a las actitudes que mantiene

con ellos, la investigación sobre cómo se forman, se organizan en la mente y se modifican las actitudes ha sido un tema de enorme importancia.

El descubrimiento de que las actitudes siguen a las conductas, y viceversa, emerge de la suposición, ampliamente demostrada, de que los individuos desean preservar la consistencia lógica en sus puntos de vista sobre ellos mismos y sobre su entorno. Algunas teorías sobre la 'consistencia cognitiva' han llegado a ser importantes en el pensamiento psicosociológico, al subrayar la idea de que los individuos prefieren pensar que sus acciones son coherentes con sus creencias, y que si perciben inconsistencia entre ambas, 'disonancia cognitiva', tratan de reducirla lógicamente las reacciones antes que las acciones, según la Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta (2003).

1.3.1.5.- Motivación.

La motivación es otro de los factores de suma importancia, ya que se puede decir que un estudiante motivado muestra el deseo de aprender y cada día se esfuerza por estudiar y realizar los trabajos actividades escolares de la mejor manera. Contrario a un estudiante que lo único que le interesa es pasársela bien y no se preocupa por lo demás.

Para Bandura (1993), la motivación es necesaria en el aprendizaje de los individuos, es de vital importancia el despertar el interés, estimulándolo para seguir adelante y así lograr alcanzar sus objetivos y metas previstas. Interviene de dos formas distintas:

1.- De manera superficial y pasajera, esta ejerce influencia durante algunos momentos, tanto en la conducta como en la actitud de la persona.

2.- De manera profunda, donde esta llegue a las actitudes y comportamiento a lo largo de la vida del individuo.

Por ello, motivar es despertar el interés y la atención en los alumnos por valores contenidos en la materia, excitando a ellos en el valor de aprender y el gusto de estudiarla y la satisfacción de cumplir con las tareas que exige.

Bandura (1993), menciona que la motivación es vista como el producto de dos fuerzas principales, la expectativa del individuo de alcanzar una meta y el valor de esa meta para él mismo. Los aspectos importantes para el alumno durante el proceso de enseñanza aprendizaje presenta una relación significativa con su desarrollo cognitivo y por ende en su desempeño escolar.

Para Valero (1998), la motivación es el secreto para mover la voluntad, es la fuerza arrolladora capaz de revolucionar una vida; motivar es una actitud que implica respeto a la persona, motivar es una luminosa, un objetivo atrayente.

“En la motivación influyen varios factores entre los que podemos citar la edad, y el nivel cultural, tipo psicológico, sexo y clase social. La motivación siempre estará en función de la intensidad, la calidad del estímulo, el deseo o necesidad y eficacia”. (Piaget; 1994: 134)

1.3.1.6.- Hábitos de estudio.

Los psicólogos están interesados en el estudio de los hábitos debido a su función como elemento básico del aprendizaje y también, en ocasiones, como problema que debe tratarse cuando impiden o alteran el bienestar de una persona.

En el extremo de la formulación conductista, casi todas las actividades humanas, incluso las más complejas, como practicar un deporte o hablar un idioma, se considerarían como “grados de hábitos”.

Los hábitos se adquieren inicialmente como formas de reacción ante un suceso importante, como por ejemplo evitar un daño físico, y después se generalizan a situaciones que cuentan con estímulos o condicionantes parecidos a los del suceso original. En un hábito influyen no sólo los elementos que producen el comportamiento, sino también las recompensas o los castigos subsiguientes. Una acción que recibe recompensa inmediata de forma sistemática puede convertirse en un hábito. Cuando un hábito está firmemente implantado puede ser sustituido por estímulos diferentes de los que lo crearon, y no requerirá un refuerzo regular. De hecho, la realización del hábito mismo puede convertirse en la propia recompensa.

1.3.2.- Factores sociales.

Estos factores se pueden entender como todas aquellas fuerzas que en una comunidad están presentes y actúan en la adaptación al grupo social.

El individuo tiene que enfrentar una serie de dificultades para sobresalir, para ello necesita el apoyo de la familia, maestros y sociedad en general.

“La familia es el núcleo donde el alumno empieza a socializarse y a tener sus primeras experiencias, tanto como el medio natural como social y cultural, de esta manera la personalidad del estudiante queda conformada mediante la interacción dinámica con el ambiente: siendo este determinante del sistema de actitudes, por expectativas de los individuos.” (Pallares, 1998: 245)

1.3.2.1.- Factores familiares.

Como ya se ha señalado anteriormente, el ambiente familiar ejerce la mayor influencia sobre el adolescente. Si se tiene en cuenta que el seno de la familia es donde el sujeto toma contacto por primera vez con la realidad y donde se adquieren las primeras experiencias. Las relaciones familiares determinan en gran medida el ulterior desarrollo intelectual del escolar, además se asumen los primeros patrones de conducta.

“Esta conciencia sobre la importancia del grupo familiar es cada día mayor, esto porque la familia es el grupo social natural que es común a los seres humanos. Desde una perspectiva psicológica, cumple dos objetivos principales:

ser protección y matriz del desarrollo psico-social de sus miembros, acomodarse y transmitir la cultura a la que pertenece.” (Valero; 1998:74)

La familia juega un papel muy importante en la vida del adolescente, tanto en el ámbito social como en el escolar. Cuando el joven se desarrolla en un ambiente armonioso saludable en donde la mayoría de sus actividades están enfocadas a colaborar en los quehaceres familiares y que ello se base en el rol que predomina dentro de lo que son los roles familiares, logran obtener en él un buen comportamiento y sobre todo un buen desarrollo personal.

1.3.2.2.- Nivel sociocultural de la familia.

El nivel sociocultural de la familia es también importante como lo menciona Avanzini (1985), si a su alrededor la ambición es limitada y restringida, en un medio obrero, el miedo de los riesgos que se corren apuntando demasiado alto, la falta de ambición acentuada por las dificultades económicas se conjugan para limitar los objetivos del adolescente.

Para Bravo (1990), el nivel de la familia se combina de un modo tanto positivo como negativo para el adolescente ya que desempeñan un papel fundamental, no sólo por los hábitos y relaciones sociales que permite contraer a sus miembros, sino también porque establece el nivel cultural en el que el hijo ha de moverse. Del mismo modo las condiciones materiales del hogar contribuyen, en mayor o menor grado; a la creación de un ambiente higiénico y saludable para el desarrollo físico y mental del niño.

1.3.2.3.- Intervención de los padres en el desempeño académico.

Es cada vez más creciente la gran influencia que ejercen las actitudes y conductas de los padres, y en términos generales de la familia, sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en desarrollo.

Para Pallares (1998), la presencia de los padres en el desarrollo de destrezas relacionadas con el desempeño académico de los hijos es fundamental, ya que sin la ayuda de ellos el adolescente podrá desarrollar varios conflictos por el hecho de no sentir un clima favorable que le ayuden a poder sobre llevar todas las tareas impuestas por el ámbito escolar.

Las exigencias excesivas, bien por parte del maestro y de la familia, respecto al rendimiento escolar pueden producir, alteraciones sobre todo en adolescentes medianamente dotados que no pueden seguir con facilidad el ritmo de la clase.

Para Powell (1975), el papel que desempeña el hogar y la familia dentro del desarrollo adolescente provoca una fuerte influencia sobre la conducta del mismo y sobre todo a que el ajuste del joven a su hogar se relaciona con su aprovechamiento académico, lo mismo que con sus metas futuras.

Barwick y Arbuckle (1962) trataron de determinar si había alguna relación importante entre la aceptación por parte de los padres y el aprovechamiento académico del joven. Los resultados de este estudio indicaron varias relaciones

interesantes. Los muchachos de rendimiento alto informaron que sus padres los aceptaban mejor que los de los padres de rendimiento bajo, mientras que los muchachos de rendimiento medio y bajo, percibieron que sus madres los aceptaban mejor que las de los muchachos de rendimiento alto.

De acuerdo con Avanzini (1985), para un padre de familia el que su hijo repita año lo interpreta como un fracaso del adolescente; y si se dice a los padres que son responsables del fracaso de sus hijos se provoca en ellos reacciones escandalizadas y agresivas o reacciones de tristeza y amargura, se consideran personalmente ofendidos por el fracaso. Pero a pesar de esta reacción espontánea, es evidente que los padres, sin quererlo ni saberlo, son responsables del fracaso de sus hijos.

Cuanto más se eleve el mínimo cultural, más frustrados se sentirán los adolescentes que no pueden llegar a él. Es por ello la importancia que logra alcanzar la familia en el adolescente, ya que de ella dependerá el nivel del rendimiento académico que logre desempeñar.

1.3.2.4.- Ambiente escolar.

El hogar y la escuela son las dos instituciones que ejercen mayor influencia a lo largo de toda la vida. Es por eso que el papel que juegan los padres y la escuela es de suma importancia para el desarrollo del adolescente.

Al hablar de escuela se entiende a las instituciones que la componen (edificios, laboratorios, material didáctico), y a ciertos condicionamientos referidos a elementos de iluminación, ventilación, distribución del mobiliario de las clases, cuya necesidad está fuera de cualquier duda, sobre todo si se piensa en la creación de un ámbito escolar adecuado. Pero también se refiere a algo que tiene más valor: al personal y alumnado que la integra. Y sobre todo la disciplina, la organización de la enseñanza y el sistema de relaciones establecido en el seno de la comunidad escolar son factores que no pueden desdeñarse a la hora de evaluar los condicionamientos que influyen en el rendimiento alcanzado por los adolescentes.

Valero (1998) menciona que a menudo una mala conducta escolar puede ser fácilmente corregible, siempre y cuando haya posibilidades de contrarrestar las influencias ambientales negativas que actúan sobre el sujeto.

En resumen, es totalmente necesario a la hora de valorar el rendimiento escolar, tomar en consideración los diferentes factores que influyen en el mismo, ya que, en caso contrario, la evaluación corre el riesgo de no ser válida.

1.3.3.- Factores Pedagógicos.

De acuerdo con Avanzini (1985), es muy común que los procedimientos pedagógicos no logran satisfacer las necesidades de los alumnos. Muchas asociaciones de padres, muchos profesores entre los más lucidos y atentos, y

asociaciones muy diversas están de acuerdo en atacar los métodos pedagógicos por considerarlos en desuso y anticuados.

En la mayoría de las clases, elementales y secundarias, se utiliza la llamada pedagogía tradicional. Ahora bien, esta calificación es ambigua en el sentido de que toda pedagogía se hace tradicional a partir del momento en que queda admitida y la practican la totalidad de los que enseñan.

La lucha entre la pedagogía tradicional y la pedagogía nueva es, en definitiva, la lucha entre el didactismo y los métodos activos.

1.3.3.1.- Metodología de enseñanza.

Es muy común pensar que el método empleado para la enseñanza del educando no es el más adecuado, puesto que el programa y el reglamento están puestos como unas normas absolutas a las que deben someterse y plegarse. Así, se puede decir que el objetivo es adaptar al niño a la escuela y no la escuela al niño.

Los programas están elaborados no en razón de la receptividad intelectual, sino conforme a una progresión lógica, establecida por el adulto.

Avanzini (1985) menciona que es importante inventar los medios más sutiles o más eficaces para inducir a los alumnos a hacer lo que no les gusta y disponerse a hacer un esfuerzo que no hacen espontáneamente. La pedagogía tradicional concebida “es el sentido de que toda pedagogía se hace tradicional a

partir del momento en que queda admitida y la practican la totalidad de los que enseñan”.

Para Martínez (2007) en la antigüedad enseñaban como podían, pero sin medios para conseguirlo, tenían claros los propósitos a alcanzar, hasta donde querían transmitir pero no así de los medios para lograrlo. Las nuevas técnicas de enseñanza deben ser lo más motivantes posibles, encaminadas a que el alumno asimile ese nuevo aprendizaje y lo transforme, para que esta metodología tenga mejores resultados debe de trabajarse con grupos reducidos.

1.3.3.2.- Actitud del profesor.

“La relación afectiva que se establezca entre maestros y alumnos será sumamente importante, pues es uno de los factores de los cuales dependerá la evolución de los procesos cognoscitivos del alumno. Existen en la convivencia del maestro con sus alumnos muchos momentos interesantes y valiosos.”
(Ballesteros, 1964: 159)

El maestro deberá poner en juego todas y cada una de sus habilidades, no para transmitir un conocimiento, sino para despertar el interés de los discentes por aprender a aprender, es decir, formar personas autónomas en cuanto a la necesidad de su aprendizaje y hacer que cada uno de ellos participen durante la clase.

“Es importante mencionar que también muchas de las conductas que presenta el adolescente son en parte negativas, muchas veces están causadas por la institución escolar al ignorar sistemáticamente las condiciones desfavorables que algunos alumnos viven con sus maestros, familia y al no tener en cuenta las alteraciones afectivas y psíquicas que presentan al llegar al aula, no solo no les ayudan a superar las condiciones por el contrario contribuyen a aumentar más sus desdichas haciéndoles más difícil su integración escolar y social.” (González E.; 1987: 89)

Una vez identificados los factores que influyen en el rendimiento académico, y la forma de medirlo, se hablará a grandes rasgos de los diferentes conceptos sobre actitudes hacia la educación sus componentes, la forma de medirlo y las actitudes y el aprendizaje.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

Después de haber revisado el rendimiento académico en el capítulo anterior y haberse dado cuenta la importancia y relación que existe entre rendimiento y las actitudes hacia la educación se analizarán en el siguiente capítulo diferentes conceptos que existen sobre las actitudes y actitudes hacia la educación, los componentes que conforman a la actitud, los cambios de actitud medición de actitud y por último las actitudes y el aprendizaje.

Es importante mencionar que el rendimiento académico y las actitudes de los alumnos o el adolescente hacia la educación son de suma importancia; su investigación da una idea hasta qué grado las actitudes pueden influir en el rendimiento académico.

2.1.- Conceptos.

2.1.1.- Definición de actitud.

El término de actitud tiene diferentes concepciones, como que es aquella predisposición que presenta el individuo positiva o negativa en determinadas situaciones, hacia determinados objetos. Es una tendencia a pensar, sentir, actuar y comportarse.

Para Rodríguez (2004) las actitudes son sentimientos a favor o en contra de varias personas con las que se entra en contacto y se forma durante el proceso de socialización.

Para Zabalza (citado en la página electrónica www.minedu.gob.mx) las actitudes son adquiridas, nadie nace con predisposición positiva o negativa hacia algo, las actitudes se vuelven inevitables.

Para Pallares (citado por Martínez 2007), “la actitud es una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas. Estas personas provocan este particular modo de obrar o actuar, son los objetos de la actitud.” (7)

Para esta investigación se considerará la definición integradora de Allport, puesto que considera los tres elementos “importantes al hablar de actitud”.

Allport, citado por Rodríguez (2004), considera que la actitud se va formando de acuerdo al entorno en que se vive y a varios aspectos que se perciben en la realidad como son las creencias, experiencias, valores, su forma de pensar, actuar, sentir hacia determinados objetos y situaciones. “La actitud es una organización duradera y general de creencias y cogniciones, una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social”. (Allport, citado por Rodríguez, 2004)

2.1.2.- Actitudes hacia la educación.

La actitud, como se menciona anteriormente, es una predisposición organizada para comportarse hacia un referente u objeto ya sea positiva o negativamente y de acuerdo a la maduración y las experiencias de aprendizaje.

Las actitudes que aprende una persona por cualquier medio, influyen en su comportamiento de acercamiento y evasión hacia las demás personas y también en sus conceptos sobre el mundo físico y social.

Es muy común que se lleguen a poner etiquetas a las cosas, a las personas, y esas etiquetas dirigen el pensamiento en un sentido o en otro, cuando se encuentra algo que es interesante las reacciones son diferentes a las que se tienen cuando se está frente a algo aburrido.

Con frecuencia la actitud que presentan los alumnos hacia el estudio, dentro de un aula puede ser diferente, el estudiante que tenga actitudes favorables hacia cierta materia, hacia cierto profesor se espera que tenga mejores rendimientos debido a su esfuerzo y el tiempo dedicado a ésta, sin embargo las actitudes positivas o negativas no siempre resultan en conductas consistentes con las mismas, una persona con actitud negativa hacia la escuela o hacia el profesor podría estar dispuesto a asistir diariamente y estudiar porque quiere evitar conflicto con sus padres pero suele suceder que obtenga un bajo rendimiento académico por no poner atención ni interés a la clase o simplemente porque el profesor le cae mal.

Para Bandura, citado por Martínez (2007), la creencia de que las actitudes pueden regir la conducta no es del todo irracional, la suposición de que las actitudes controlan la conducta debe aplicarse con cuidado en la enseñanza, porque su viabilidad depende de la interpretación que se haga del término actitud.

Para concretizar una definición se puede afirmar que las actitudes hacia la educación son aquellas predisposiciones que presenta el individuo positiva o negativa en determinadas situaciones, hacia los factores que intervienen en la educación. Es una tendencia a pensar, sentir, actuar y comportarse en relación al docente, a la escuela y los factores pedagógicos que en este proceso intervienen.

2.2.- Componentes de las actitudes.

Los componentes de la actitud se distinguen en tres elementos como se pudo entender anteriormente ya que varios de los autores coinciden en ello, para ellos la actitud es cognitiva, afectiva y conductual.

“La actitud en sí misma no es observable sino que es una variable latente que ha de ser inferida a partir de ciertas respuestas que reflejan en conjunto una evaluación favorable o desfavorable hacia el objeto de actitud.”
(www.minedu.gob.mx)

Un componente cognoscitivo, se describe como la creencia que el individuo tiene sobre el objeto positiva o negativa; un componente afectivo refiere a aquello

que el individuo siente hacia el objeto y el componente conductual es aquel que el sujeto tendría por respuesta en reacción al objeto.

2.2.1.- Componente cognoscitivo.

El componente cognoscitivo consiste en las creencias, valores y estereotipos acerca de un objeto. Es probable que las percepciones queden deformadas de acuerdo con estereotipos y que estén concretadas en una serie de opiniones.

El componente cognoscitivo se refiere a las concepciones de pensamiento, y creencias, acerca del objeto actitudinal.

“Para que exista una actitud hacia un objeto determinado es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto.” (Rodríguez; 2004: 87)

El componente cognitivo representa el conocimiento que, dentro de ciertos límites de certeza, tiene una persona acerca de lo que es verdadero o falso, bueno o malo, deseable o indeseable, creencia puede aludir a la “verdad” o falsedad de un objeto o situación, a la valoración del mismo como bueno o malo o a juzgar una posible acción en relación al objeto o situación como apetecible o rechazable. Sea cual fuere el contenido de una creencia, la misma constituye una predisposición a la acción y una actitud es un conjunto de predisposiciones para la acción relacionadas entre sí y organizadas en torno a un objeto o situación.

Para adoptar una actitud razonable es preciso conocer mínimamente la información que se tiene, ya que si es insuficiente, al componente cognoscitivo de la actitud le faltará el debido apoyo en la realidad y caeremos en la arbitrariedad, en el *prejuicio*.

“Con todo, la información acostumbra ser bastante incompleta, dado que la capacidad humana es limitada y resulta totalmente imposible obtener un conocimiento exhaustivo acerca de todas las cuestiones (políticas, económicas, culturales, deportivas, etc.) Para subsanar este déficit de datos se tiende a generalizar e incluso extrapolar la información que se posee.”
(www.macarenaorienta.com)

Una importante fuente de información es la *enseñanza*. En las instituciones educativas se adquiere un importante caudal de datos y orientaciones que van condicionando nuestras creencias y valores, matizando la afectividad, y creando en nosotros determinadas orientaciones a la acción.

Los *medios de comunicación social* ("mass-media") constituyen otra notable cantera de datos para el hombre moderno. Un sin fin de mensajes - radiados, televisados o leídos- bombardean diariamente el cerebro despertando en él multitud de ideas, sentimientos y tendencias. La función de los "mass-media", según prueban numerosos estudios como los efectuados en las campañas electorales, es de reforzar las actitudes que se poseen más bien que modelar otras nuevas. La gente tiende a percibir y recordar principalmente los datos que están en línea con sus actitudes.

La experiencia *directa* también suministra un cúmulo de elementos informativos. Las personas con que se trata, los viajes, los acontecimientos que se presentan pueden condicionar determinadas actitudes.

2.2.2.- Componente afectivo.

Otro aspecto que conviene precisar se relaciona con el componente afectivo de la actitud. Para algunos autores el componente afectivo es definido como “el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social. Es lo único realmente característico de las actitudes sociales”. (Rodríguez; 2004: 87)

Este se pone de manifiesto solamente cuando la creencia es puesta a prueba por un objeto o situación cuando la respuesta preferencial se ve bloqueada de alguna manera, el consenso más o menos generalizado en relación a una creencia, es decir, cuando la misma no es cuestionada, de alguna manera desdibuja el componente afectivo pero de ningún modo lo hace desaparecer.

El componente afectivo es esencial en las actitudes del individuo ya que de ello depende hasta qué grado es la aceptación o rechazo de dicho objeto o dicha situación.

2.2.3.- Componente conductual.

Las actitudes no son lo mismo que la conducta pero desde luego influyen en ella.

Para Rodríguez (2004), “la conducta no se encuentra solo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino tan bien por lo que piensan que

deben de hacer, o sea, por las normas sociales, por lo que generalmente han hecho, o sea, por sus hábitos y por las consecuencias esperadas de su conducta”. (Rodríguez; 2004: 90)

El componente conductual integra un proceso de razonamiento.

- “Variables externas: son variables que influyen de modo indirecto en la conducta de las personas. Aquí se engloban los elementos demográficos como la edad, sexo, estatus socioeconómico, nivel cultural; rasgos de la personalidad, valores y actitudes hacia las personas, cosas instituciones, situaciones.”
- “Creencia: es un término que engloba a conceptos como idea, opinión, información y, en general todo aquello que esta relacionado con el ámbito del conocimiento. dentro del ámbito actitudinal, las creencias son concebidas como las convicciones que tiene el sujeto, a partir de la información que posee o que realizando una conducta determinada obtendrá unos resultados positivos o negativos para él”.
- Actitud: es la evaluación favorable o desfavorable de los resultados de la conducta en cuanto que afectan al propio sujeto. El elemento específico de la actitud que la distingue de las otros conceptos analizados es el afectivo-evaluativo, se concretas en una predisposición hacia la realización o no de la conducta.
- Norma subjetiva: es la percepción que el sujeto tiene de la opinión de otras personas o grupos de referencia con respecto a lo que realice u omita una

conducta concreta. Cuando las personas a las que atribuye unas determinadas creencias son referentes subjetivamente importantes para él, su percepción sobre lo que esperan que haga se convierte en una norma que rige su conducta". (www.macarenaorienta.com)

Entonces la conducta es la realización de los actos que están en relación con el objeto de la actitud. Se refiere a la ejecución de los actos en un sentido estricto, y no simplemente a las declaraciones de intenciones sobre la relación o no de una conducta.

Se puede decir que existe una relación entre actitud y conducta, ya que las actitudes involucran lo que las personas piensan, sienten, así como el modo de actuar frente a determinado objeto.

2.3.- Cambio de actitudes.

No se nace con actitudes, las forma el individuo mediante su proceso de socialización y de acuerdo a la experiencia que ha adquirido directa o indirectamente.

Durante el proceso de vida las actitudes se van formando y cambiando esto dependiendo de varios factores como son marco y grupo social, valores y la experiencia acumulada que posee el individuo. Las actitudes pueden ser cambiadas mediante esa experiencia.

Para Moya (citado por Castro, 2003), la tentativa de influir en las actitudes con la pretensión de cambiarlas, se ha convertido en un objetivo rutinario en el campo de la Psicología social.

Las actitudes son expuestas a diferentes situaciones, por lo cual se puede decir que pueden cambiarse y que existen técnicas que ayudan a ese cambio, ya sea el individuo dentro de la sociedad o en el ámbito escolar.

Una de las técnicas que logra cambiar la actitud es la “persuasión” debido a que es la principal técnica que utilizan los medios de comunicación para poder lograr modificar las opiniones, gustos e incluso inclinaciones políticas.

Para Jones, (1990) “cuando se pretende modificar las creencias, se sugiere utilizar la persuasión, es decir, convencer a la persona. La persuasión puede enfocarse a tres tareas, producir una actitud, cambiar el signo de una actitud existente o incrementar su intensidad”. (Martínez, 2007: 42)

“Para que la persuasión cause el efecto deseado es necesario primero que el receptor pase progresivamente por las distintas etapas del proceso persuasivo y segundo, tener en cuenta que el impacto de la comunicación en cada una de las etapas puede ser distinto”. (Castro, 2003: s/p).

Existe también la posibilidad de que el cambio de actitudes no se dé de manera fácil en algunos receptores ya que en ocasiones lo que el individuo logra captar del mensaje tiende a compararlo con los conocimientos, sentimientos y actitudes previas respecto al tema.

El cambio de actitudes es entendido como se ha venido mencionando anteriormente como un proceso en el cual el receptor se implica activamente en el pensamiento cognitivo del mensaje por lo tanto existen otras técnicas que de igual forma que la persuasión modifican o cambian la conducta y por consiguiente la

actitud del individuo como son: la afectiva en torno a lo que siente, cognitiva lo que piensa y actitudinal es la tendencia a manifestar los pensamientos y emociones.

Si se habla de cambio de actitudes dentro del aula se entenderá entonces el trabajo que implica para un profesor lograrlo, se puede decir que las actitudes que los alumnos presentan hacia el estudio tiene gran importancia para su desempeño académico puesto que su aprendizaje será decisivo, es por ello la importancia de lograr cambiar de una manera positiva dichas actitudes.

Las actitudes no son estáticas, pueden modificarse. Si se presenta ante el alumno una situación, algún objeto que logre llamar su atención reaccionará ante ella de una manera positiva o por lo contrario negativa. Si la actitud es positiva, concentrará la atención en los aspectos estimulantes y satisfactorios de la actividad académica; si su actitud es negativa, se concentrará en los aspectos desagradables y sentirá la situación como una carga aburrida.

El primer paso que debe de tener en consideración el profesor, para lograr cambiar las actitudes es querer hacerlo, plantearse de manera consistente, tratar de entender a los alumnos y por último detectar las actitudes que están actuando para potenciar o impedir el aprendizaje.

Muchas de las veces el querer corregir el error del alumno entorpece aún más la actitud que pueda tener ante ello puesto que en la adolescencia que es una etapa difícil los errores no deben ser corregidos sino en su mayoría aceptados. Depende en mucho la actitud que el alumno tiene hacia el docente, si la presencia del docente es del agrado del alumno se logrará más fácil el cambio

de actitud que se quiere lograr pero si es lo contrario será difícil lograr este cambio, de igual manera si el contenido que se presente al alumno resulta interesante o lo contrario resulta poco atractivo será también un impedimento.

El profesor puede utilizar distintas técnicas para poder lograr el cambio de actitud del alumno, una de ellas y considerada la más importante es potenciar el aprendizaje en los alumnos.

“1.- Hay muchas maneras de aprender, si la que utilizas no te da buenos resultados es hora de buscar nuevas estrategias.

2.- Cada uno tiene su propio estilo y ritmo de aprendizaje, es cuestión de buscarlo.

3.- La decisión de elegir la actitud esta en las manos de los alumnos, lo que está en manos del profesor es ofrecerles otras maneras de pensar”.
(www.galeon.com).

Muchas de las veces no siempre se tiene una actitud positiva o negativa hacia cierto objeto o situación suele pasar que se enfrenta a situaciones en las cuales se dice “me es indiferente” por lo que el tener dos ideas o creencias contradictorias de un mismo objeto o situación genera una tensión psicológica desagradable llamada “Disonancia Cognitiva”.

Para Eiser (1989) “esta situación de disonancia no se disipa de manera inmediata, pues como respuesta el individuo se involucra en un “trabajo cognitivo” de doble curso, por una parte, intenta buscar elementos que reduzcan la disonancia entre las cogniciones y el objeto de la actitud; por la otra, es posible

que tienda a disminuir la importancia que originalmente le ha otorgado a unas de las dos cogniciones”. (Castro, 2003: s/p)

La teoría de la disonancia cognitiva es parte de la vida cotidiana ya que se está expuesto a diferentes a los cuales se tiene que elegir u optar para poder finalmente establecer la actitud.

2.4.- Medición de actitudes.

Las actitudes se pueden medir, ya que como se ha venido mencionando, son aquellas por las cuales se tiene una reacción, lo que se piensa o se siente con respecto a algo.

Diversos investigadores se han abocado a la tarea de establecer estrategias orientadas en el proceso de medición y estudio de las actitudes.

A pesar de esta amplitud de aportes conviene señalar que, dada la naturaleza y complejidad de la variable “actitud” estas técnicas presentan limitaciones. El estudio y medición de las actitudes lleva implícito una gran complejidad; las actitudes no pueden ser observadas directamente, deben ser inferidas de las conductas manifestadas.

Para Summers (1978), la medición de actitudes es un proceso complejo que comprende tres subprocesos:

- En primer lugar se debe hacer una clara identificación de las muestras que pueden servir como fuente de inferencias de la actitud en estudio.
- Realizar un dedicado proceso de recolección de tales muestras.

- Someterlas a un adecuado tratamiento para tratar en lo posible de convertirlas en una variable cuantitativa, cuando las evidencias así lo permitan.

Martínez (2007) menciona que las actitudes se pueden medir de acuerdo a varios aspectos como son la opinión, observación de la conducta, la entrevista, técnicas estandarizadas, encuestas en escala y cuestionario.

Se considera que para medir las actitudes del alumno es importante que dichas técnicas de medición cuenten con ciertos requisitos para que haya una confiabilidad y tenga validez en cuanto a lo que se está midiendo.

Martínez (2007) considera que es importante el siguiente proceso de medición para poder tener una confiabilidad acertada hacia la técnica que se considere sea la más adecuada para la medición de actitudes del alumno.

- Construir ítems creativos.
- El análisis de índice de dificultad y poder discriminativo.
- Realizar una nueva aplicación al objeto y a partir de esta aplicación se saca el índice de confiabilidad.
- Se tiene que obtener un índice de validez.
- Finalmente hay que hacer una estandarización.

La confiabilidad del instrumento que se aplique debe tener errores mínimos que no sobrepase el 35%.

2.5.- Actitudes y aprendizaje.

Se puede decir, de acuerdo a lo que se ha venido mencionando, que las actitudes ejercen una influencia en el aprendizaje basado en la estrecha relación que existe entre ellas.

Cuando las actitudes del alumno hacia la educación, o al maestro es favorable los alumnos se encuentran más motivados para aprender. Sin embargo, cuando sus actitudes son todo lo contrario operan en dirección opuesta y esto impide el aprendizaje que el alumno pueda tener.

Para Martínez (2007) es importante considerar que la actitud del maestro genera una respuesta positiva o negativa, por lo tanto la motivación en el salón de clases juega un papel muy importante.

Es importante que el maestro establezca metas realistas y evalúe el progreso de estas; asigne tareas adecuadas al nivel de capacidad de cada alumno, impulse el pensamiento cognoscitivo despertando la curiosidad intelectual empleando materiales que atraigan la atención y retroalimente el proceso de enseñanza-aprendizaje informando al alumno sus progresos, límites y capacidades, valore el esfuerzo, del cumplimiento, de la voluntad, del trabajo de los aprendizajes y de los éxitos escolares.

“Tradicionalmente, enseñar era solamente un proceso de transmisión, un proceso de recepción que se daba normalmente entre dos sujetos maestro-alumno, y que aún en la actualidad se sigue llevando a cabo” (Moreno, 1991:16). Ante las nuevas perspectivas de la educación de hoy, la dinámica de enseñar

también manifiesta una nueva visión. Enseñar es una forma de sensibilizar a una persona de tal forma que sienta la necesidad de vencer obstáculos para lograr una superación de los mismos.

Aprender no es más que la adquisición y comprensión de algo que trae consigo la manifestación de nuevas conductas, por lo tanto, lo que pretende el maestro es poder lograr cambiar esas conductas y consigo la actitud que el alumno presente hacia la educación y refleje ante ello una nueva actitud que favorezca su rendimiento académico.

El profesor debe centrar su atención esencialmente en aquellos aspectos que se considera son los más importantes en cuanto al proceso de cambio que se quiere lograr con el alumno los cuales son el área intelectual, habilidades, destrezas y actitudes.

En el proceso de aprendizaje pueden influir un gran número de condiciones como son las motivaciones, las instituciones, las didácticas, el profesor y por supuesto los familiares.

De acuerdo con lo anterior, se puede concluir que la actitud es la posición que adopta el individuo frente a una situación concreta ya sea social, familiar o escolar y se basa en la experiencia que va adquiriendo a lo largo de la vida. Las actitudes que el alumno presente ya sean positivas o negativas frente a la educación influirán de manera notable en el proceso de aprendizaje pues ello permitirá facilitar o dificultarlo.

La actitud que adopte el adolescente durante su proceso de vida será determinante, para ello es importante revisar el proceso del desarrollo escolar del mismo. Pues es de suma importancia conocer una de las etapas más importantes por las que atraviesa el adolescente.

CAPÍTULO 3

ADOLESCENCIA

De acuerdo a lo que se ha venido revisando en los capítulos anteriores (rendimiento académico y actitudes hacia la educación), es necesario hacer mención dentro de esta investigación sobre la importancia que conllevan estos dentro de la adolescencia; para ello en este tercer capítulo se presentarán temas como son el concepto de adolescencia, características generales de la adolescencia, desarrollo afectivo del adolescente, desarrollo cognitivo del adolescente y, por último, el adolescente en la escuela.

3.1.- Concepto de adolescencia.

El término adolescencia “proviene de un término latino que significa “crecer”, padecer, “sufrir”, “ir creciendo para convertirse en adulto” implica un periodo de crisis entendido como proceso de cambio a través del cual el joven alcanza la autonomía psicológica y se inserta en el medio social.” (www.educared.org)

El fenómeno de la adolescencia es complejo. Varios autores se han abocado a su estudio y se ha llegado a interpretar de diversas maneras. Pero en sí se puede definir a la adolescencia como aquel periodo significativo del proceso de desarrollo humano que se da entre la niñez y la vida adulta.

“La adolescencia debe ser considerada en función de su estructura en términos de la conducta. El adolescente actual no es igual al de ayer, ni tampoco al de mañana”. (Horrocks; 1996: 14)

Algunos de los cambios más significativos ocurren en lo físico, pues es cuando se alcanza la madurez sexual y la aparición de las características sexuales secundarias.

Papalia (1990) define a la adolescencia como aquella época en donde ocurren cambios característicos sexuales primarios y secundarios. Las características sexuales primarias son las relacionadas con los órganos sexuales tales como, el aumento gradual de ovarios, el útero y la vagina femeninos; y de los testículos, la glándula prostática y las vesículas seminales masculinas. Asimismo donde aparecen las características sexuales secundarias. En las mujeres son el desarrollo de los senos, ensanchamiento de hombros en los jóvenes y en ambos sexos los cambios en la voz, en la piel y crecimiento de vello púbico, facial, axilar y corporal.

Para Hurlock (1997), la adolescencia es un proceso de cambio y transición que afecta diversas áreas del desarrollo físico, sexual, intelectual y afectivo. y es un proceso de desarrollo considerado en una serie de etapas, pasa por una transición de crecimiento y aprendizaje entre su nacimiento y el logro de su madurez física y habilidad adulta.

3.2.- Características generales del adolescente.

La adolescencia es una de las etapas más difíciles de la vida para el adolescente y también para los padres. En esta etapa se produce una gran crisis que involucra toda la personalidad del adolescente.

Hurlock (1997) menciona que la adolescencia se inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y termina cuando ya no accede a la autoridad de los adultos. Establecer con seguridad el comienzo de la adolescencia es difícil porque la edad de la madurez sexual muy variable ya que para las mujeres es de los 13 años a los 18 y en los varones es de los 14 a los 18.

Otro aspecto importante que caracteriza la adolescencia es que en las mujeres la adolescencia inicial dura cuatro años y en los varones sólo dura tres.

Para Hurlock (1997), la pubertad es el periodo que superpone a la etapa final de la niñez y a la parte inicial de la adolescencia. A los primeros dos años de la pubertad se le conoce como “preadolescencia” no es un adolescente porque carece de madurez sexual, tampoco es un niño porque sus rasgos físicos y pautas de conducta han comenzado a transformarse.

Para Stanley Hall (citado por Hurlock, 1997) la adolescencia es un periodo de “tormenta y tensión” durante el cual el individuo se muestra excéntrico, emotivo, inestable e impredecible.

Por un tiempo los adolescentes caminan por la cuerda floja mientras se cuestionan y cuestionan todo a su alrededor tratando de construir una nueva identidad. La inestabilidad en el carácter, en los sentimientos, las convicciones, las conductas, el estado de ánimo y sobre todo la rebeldía aparecen como una actitud típica en esta etapa.

“El adolescente cuestiona los valores que le fueron transmitidos durante su infancia, y que en la búsqueda de aquello que debe elegir al mismo tiempo como convicciones y modo de vida”. (www.etcmagazineweb.com)

A esta edad el grupo de pares adquiere una gran importancia como modelo de identificación y ámbito donde ejercen sus capacidades. La misma idea que fascina al ser escuchado por un amigo al que se idealiza.

“Un niño no debe permanecer siempre en la etapa infantil. El comienzo de la pubertad trae consigo rápidos cambios en el tamaño y la estructura del cuerpo. Cuando el desarrollo físico llega a determinado punto, se espera que el niño madure psicológicamente y abandone la conducta infantil”. (Hurlock; 1997: 18)

Para Horrocks (1996), son seis los puntos de referencia desde los cuales se considera el crecimiento y desarrollo del adolescente.

- La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba sus conceptos ramificados del yo, en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la auto estabilización que caracteriza su vida adulta. Durante este periodo el joven aprende el rol personal y social con que más posibilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de los demás.
- La adolescencia es una época de búsqueda de estatus como individuo; la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna y, por lo general, existe una tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el adolescente queda subordinado debido a su inferioridad en edad,

experiencia y habilidades. Es el periodo en que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.

- La adolescencia es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales. También es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.
- La adolescencia es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, pero también es idiosincrasia del individuo. En esta etapa se producen rápidos cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo. Durante este tiempo se alcanza la madurez física.
- La adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica. La persona encuentra que debe ajustarse a un creciente número de requisitos académicos e intelectuales. Se le pide que adquiera muchas habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro, pero que a menudo carecen de interés inmediato. Es una época en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.
- La adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los

ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.

3.3.- Desarrollo afectivo.

Tras el periodo turbulento de la preadolescencia, la conducta de los jóvenes suele sosearse.

La adolescencia es un permanente nido de conflictos violentos y la irritación y los gritos dejan paso a la discusión, discrepancias y hasta los pactos y compromisos.

A partir de este momento el conflicto se desplaza desde la ambivalencia afectiva de la reivindicación entre los que destacan las exigencias de libertad e independencia, la libre elección de amistades.

El adolescente intenta experimentar sus propios deseos más allá de su propio estrecho círculo de las relaciones que se le presenten.

El logro de la propia identidad, el alcanzar una definición de sí mismo, una valoración y una seguridad personal requiere de un proceso de cambio que no es fácil para él.

Para Osterrieth (1984), el adolescente no se comprende y se siente incomprendido; se busca pero no se encuentra en sí mismo nada claro ni seguro. En la medida en la que duda de sí mismo se afirma ruidosamente, de una manera arrogante y agresiva; trata de hacerse notar por su excentricidad, por actitudes tan chocantes como torpes y transitorias.

Anna Freud, citada en la página electrónica, www.educared.org, destaca algunos aspectos específicos del comportamiento adolescente.

- “Introversión-extroversión: la introversión se asocia al “descubrimiento de la propia interioridad.” Le lleva por momentos a “retirarse del mundo”. Es una toma de distancia que lo dispone a reconciliarse con sus vivencias y con su cuerpo, favoreciendo así su propia historicidad y su discriminación, fundamental para la autoafirmación. La introversión en el ámbito familiar se asocia con esa búsqueda personal, y con la separación – individualización que se está dando en esta etapa respecto a la familia, en especial a los padres. La extroversión que la lleva a sumergirse en su grupo, se asocia a la necesidad de ser aceptado, de asemejarse e igualarse con sus padres favoreciendo entonces su sentido de pertenencia y la experimentación dentro del grupo de diferentes roles nuevos.”
- “Dependencia – independencia: quieren librarse de la ataduras familiares pero están muy influidos por ellas. Se les escucha muchas veces decir “me las puedo arreglar solo” como parte del reclamo habitual de mayor autonomía y privacidad. Le dedican menos tiempo a la familia, más a sus propias agendas, a su grupo de amigos. Y a pesar de esta demanda de independencia buscan ser confirmados por sus padres y su grupo de pares. Una actitud típica es la rebeldía”.

El desarrollo social del adolescente empieza a manifestarse desde temprana edad. A medida que se va desarrollando empieza a ver otras inquietudes a la hora de elegir un amigo, con sus mismas inquietudes, ideales, y a veces hasta condiciones económicas.

El grupo adolescente se inicia sólo con dos: el adolescente y el amigo. El muchacho ya no se interesa por las aventuras de pandilla a la que siempre ha pertenecido.

Para Osterrieth (1984), en el adolescente comienza a desarrollarse un intenso apego a un contemporáneo del mismo sexo, los 2 compañeros inseparables se prestan mutuamente un servicio ayudando a conocerse; esto se debe a que el adolescente ha encontrado finalmente en el amigo a una persona que lo toma realmente en serio, a alguien por quien se siente comprendido y a quien cree comprender, y sobre todo, a una persona ante quien no necesita defender y a quien no tiene que engañar.

Después de haber hallado al amigo similar a él mismo, de su mismo sexo, el adolescente se aventura a buscar una amistad diferente y emprende una serie de actividades de búsqueda y seducción del compañero del sexo opuesto.

Para el adolescente tener un amigo del sexo opuesto tiene un efecto reconfortante y tranquilizador, constituye a situar al adolescente en relación con sus pares, a darles más importancia.

3.4.- Desarrollo cognoscitivo del adolescente.

Los notables cambios fisiológicos y físicos que se producen en la adolescencia y los cambios impresionantes en el desarrollo cognoscitivo del adolescente adquiere varias capacidades nuevas importantes. Puede tomar como objeto a su propio pensamiento y razonar acerca de sí mismo.

La capacidad de generar hipótesis sistemáticamente y de compararlas implica que el adolescente se vuelve más abstracto en sus ideas, produce una inversión de sentido entre lo real y lo posible.

Para Lutte (1991) lo real está subordinado a lo posible. Esto se manifiesta en el interés que los adolescentes demuestran por las teorías sociales, religiosas, políticas y filosóficas.

Su capacidad de subordinar lo real a lo posible, les permite elaborar y verificar hipótesis, resolver problemas y planificar actividades.

Los adolescentes en esta etapa desarrollan la capacidad de memorizar, reflexionar y evaluar sus potencialidades y sus límites, pueden también interesarse por ideas o personas fuera de su entorno, prestan atención al mundo interior ya que poseen un pensamiento idealista.

Para Piaget, citado por Lutte (1991), el desarrollo de la inteligencia representa la construcción de un sistema o conjunto de estructuras lógicas elaboradas por el individuo en interacción con el medio. La función de la inteligencia es permitir la adaptación del medio entre la asimilación y la acomodación esto lleva al pensamiento formal adolescente.

La evaluación cognoscitiva que señala Piaget se divide en cuatro estadios: la inteligencia sensomotriz, desde el nacimiento a los 18-24 meses; el pensamiento preparatorio de los 2 a los 5-6 años; el pensamiento operatorio o lógico concreto de los 6 a los 11-12 años y, por último, el pensamiento formal o hipotético-deductivo a partir de los 11-12 años.”

El pensamiento formal que se adapta durante la adolescencia es entendido como el último estadio del desarrollo cognoscitivo. Una de la característica fundamental de este pensamiento es la subordinación de lo real a lo posible es también un pensamiento formal.

Piaget, citado por Lutte (1991), menciona que este pensamiento recibe el nombre de formal porque su validez no depende del contenido del razonamiento y de su concordancia con los datos de la experiencia, sino de su forma el adolescente alcanza su pensamiento formal entre los 12 y 14 años

Los factores que favorecen el desarrollo cognoscitivo del adolescente son mencionados por Piaget y Amenn (1977), citado por Lutte (1991), de la siguiente manera:

- “El sexo: la actitud hacía una materia, la cantidad de conocimientos adquiridos, favorecen sin ninguna duda el éxito en las tareas formales. La diferencia entre los roles sexuales, el hecho de que la educación diferencial empuje menos a las niñas a interesarse por las ciencias, bastan pues para explicar el éxito mayor de los niños en las pruebas científicas y matemáticas.
- Clase social y el grado de instrucción: cuando se considera las operaciones concretas no se advierten diferencias entre las clases sociales, excepto en las pruebas de clasificación. Algunas de las investigaciones señalan una correlación entre el grado de instrucción y el pensamiento formal.

- Tipos de educación y variables personales. los adolescentes alcanzan más fácilmente el estadio del pensamiento formal y los medios que favorecen el intercambio de opiniones, que les ayudan a darse cuenta de sus capacidades. los adolescentes capaces de pensamiento formal son más reflexivos, analíticos, activos, autónomos, sistemáticos y originales.”
- Cultura y estructura socioeconómica: los conceptos de conservación, de identidad y de equivalencia, se desarrollan más rápidamente en las sociedades tradicionales en donde la economía está basada en la acumulación y el intercambio de mercancías.” (Lutte; 1991,106.)

3.5.- El adolescente en la escuela.

Si bien la educación resulta para muchos adolescentes el camino más seguro para tener éxito en la vida algunos adquieren forma y fortuna por otros medios. El tipo adolescente no tiene interés serio en la educación excepto como medio para llegar a un fin.

Hurlock (1997), menciona que aún antes de entrar a la adolescencia, el niño sabe que la educación y lo que simboliza gozan de alto aprecio de padres, compañeros y docentes.

Por lo general, los estudiantes muestran mayor interés en la materias que según creen les serán más útiles para su respectiva vocación y en otras esferas de la vida adulta.

“Independientemente del interés o la capacidad personal, la actitud del adolescente hacia temas de estudio tiene que ver con lo que se considera apropiado al sexo. Es así como las ciencias y las matemáticas se consideran campos “masculinos”. Aún cuando una muchacha se destaque en asignaturas de este tipo, se cree que le serán de escaso provecho en razón de que difícilmente estarán abiertas para ella las puertas vocacionales correspondientes.” (Hurlock; 1997: 337)

El interés y la motivación se hallan en estrecha correlación, de modo que el joven muy interesado en una determinada materia y que está convencido de que le ayudará a alcanzar sus metas vocacionales pondrá mayor empeño en dominarla.

A los adolescentes no les interesan las calificaciones escolares como representativas del conocimiento logrado sino como medios para un fin.

Como consecuencia de las diferencias en cuanto a aspiraciones los adolescentes tienen actitudes hacia la educación que difieren mucho entre sí. Ingresan a la escuela secundaria o a la universidad con actitudes favorables o desfavorables que casi no se modifican.

No siempre ocurre que en la adolescencia las actitudes hacia el estudio sean desfavorables. El adolescente que disfruta de sus estudios y que siente que sus profesores lo tratan con justicia hará un buen trabajo escolar.

“Muchos estudiantes que se sienten a gusto en la escuela se empeñan más en las materias que los ayudarán a asegurar su éxito vocacional en el futuro

aún cuando su dedicación pueda restarles tiempo para las actividades extraescolares". (Hurlock; 1997: 15)

En resumen, se puede decir que los adolescentes bien adaptados y maduros tienden a mostrarse más satisfechos con la educación que los mal adaptados o inmaduros. Los primeros desarrollan hábitos más eficientes que los que sufren sentimientos de inadecuación y tensión emocional. De este modo, los bien adaptados rinden mejor en el estudio y mantienen mejores relaciones sociales en la escuela.

En estos momentos de la vida, el adolescente en la escuela Secundaria, el desafiar la autoridad del maestro frente a los demás compañeros del grupo le da un estatus dentro de éste al mismo tiempo le permite adquirir seguridad y confianza por sentirse aceptado y respetado dentro de su grupo de iguales mientras que la energía de los profesores, en su afán de implementar esa autoridad, decae rápidamente.

Las interacciones que se establecen dentro de los salones de clase son uno de los aspectos más importantes en el proceso educativo y facilitan o dificultan la eficacia en la labor docente y el rendimiento académico de los estudiante; están ligadas indudablemente a la forma de organización y control, compromiso y tolerancia que tiene el adolescente frente al grupo, pero además, a la seguridad y aceptación personal que el maestro tenga de sí mismo y de su profesión.

Para concluir este capítulo es importante reafirmar que la adolescencia es una etapa de cambios en distintas esferas de la vida, lo cual dificulta la estabilidad del adolescente en las cuestiones relacionadas con su rendimiento académico.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presenta la forma en cómo se realizó esta investigación, la manera en que se recolectaron los datos, el enfoque de la investigación, tipo de la investigación el estudio que se realizó, así como el diseño y técnicas de recolección de datos que ayudaron para obtener los resultados para dicha investigación.

4.1 Metodología.

Se define a la investigación como aquel proceso mediante el cual se llega a un resultado, utilizando diversos procedimientos, etapas, fases que se relacionan de manera lógica.

Para ello es necesario plantear un tema determinado el cual se conforma por dos variables, para de ahí establecer los objetivos, preguntas de investigación; posteriormente se elabora un marco teórico el cual dirigirá el desarrollo de la investigación y de acuerdo a los objetivos y pregunta de investigación planteados anteriormente se forma la hipótesis para después poder comprobarla por medio de una muestra que se elige a la cual se le aplican diversos instrumentos de medición para que al final se obtengan los resultados deseados.

Para todo lo mencionado anteriormente es necesario llevar a cabo un método de investigación determinado que cumpla con los requisitos y procedimientos necesarios para el logro de la investigación.

Esta investigación se realizará bajo el enfoque cuantitativo ya que se consideró como el más adecuado para cumplir con los objetivos.

4.1.1- Enfoque cuantitativo.

Existen dos enfoques por los cuales se puede llevar a cabo una investigación. “Enfoque cualitativo y enfoque cuantitativo”. Para Grinnell, (1997) citado por Hernández (2006), estos dos enfoques son paradigmas de la investigación científica pues ambos emplean procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos y utilizan cinco fases similares y relacionadas entre sí.

- “Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos.
 - Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación revisadas.
 - Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tiene fundamento.
 - Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas del análisis.
 - Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas, o incluso para generar otras”.
- (Grinner, citado por Hernández, 2006:4)

El enfoque cuantitativo reúne características que para un investigador son necesarias y son las siguientes:

- Cuando se inicia una investigación el primer paso es plantear el problema que se va a investigar delimitándolo simplemente al problema.
- Una vez planteado el problema a investigar, se revisa lo que se ha investigado anteriormente en la bibliografía que se consulta.
- Después de consultar la bibliografía existente sobre el problema a investigar se conforma el marco teórico que habrá de guiar la investigación.
- Se plantean hipótesis y preguntas de investigación que al final se comprobarán si son ciertas o no sometiendo estas a pruebas mediante el empleo de diseños de investigación apropiadas. Si por medio de las pruebas se corroboran las hipótesis se aportan evidencias a favor y se genera confianza en la teoría que la sustenta.
- Para poder comprobar las hipótesis y preguntas de investigación es necesario llevar a cabo una recolección de datos. Como el enfoque es cuantitativo entonces los datos recolectados serán numéricos y se obtendrán de los objetos, fenómenos o participantes que se analizan mediante procedimientos estadísticos al cual se le denominará proceso de investigación cuantitativo con el proceso de establecer los esquemas o patrones de comportamiento de una población.

Para Hernández (2006) es importante seguir el proceso y de acuerdo con ciertas reglas lógicas, los datos generados poseen los estándares de validez y

confiabilidad, las conclusiones derivadas contribuirán a la generación de conocimiento.

Para M. A. Rothery, citado por Hernández (2006), el enfoque cuantitativo se fundamenta en el método hipotético-deductivo, ya que se considera lo siguiente:

- Se delimitan teorías y de ella se derivan hipótesis.
- Las hipótesis se someten a prueba utilizando diseños de investigación.
- Si los resultados corroboran la hipótesis o son consistentes con estas, se aportan evidencias. Y si refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones e hipótesis.

4.1.2.- Investigación no experimental.

Existen dos tipos de investigación la experimental y la no experimental.

En la investigación experimental según Hernández (2006) se construye una situación y se manipula de manera intencional a la variable independiente, después de un determinado tiempo se observa el efecto de esta manipulación sobre la variable dependiente. Es decir el investigador influye directamente para obtener un resultado.

Contrario a ello, en una investigación no experimental para Hernández (2006) no hay manipulación intencional ni asignación al azar, ya que no se construye la situación sino que se observan situaciones ya existentes.

La investigación no experimental “podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir se trata de investigar donde no se hace variar en forma intencional las variables independientes”. (Hernández; 2006: 140)

La investigación no experimental se realiza sin manipular la información ya existente y por supuesto las variables ya que se observa el fenómeno tal y como se observa en su entorno natural, para su posterior análisis. Las variables ya han ocurrido y el investigador no tiene ninguna influencia sobre ella.

Según Hernández (2006) la investigación no experimental es sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido.

En una investigación de tipo no experimental se puede clasificar en dos la investigación transeccional (transversal) o longitudinal.

4.1.3.- Estudio transversal.

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (o describir comunidades, eventos, fenómenos o contextos)”. (Hernández, 2006: 142)

A este estudio se le puede dividir en tres: exploratorio, descriptivo y correlacionales causales.

4.1.4.- Diseño correlacional-causal.

Los diseños transeccionales exploratorios tienen como propósito comenzar a conocer una comunidad, un contexto, un evento, una situación, una variable o un conjunto de variables. Por lo general, se aplican a problemas de investigación nuevos o poco conocidos.

El diseño transeccional descriptivo tiene como objetivo indagar la incidencia en que se manifiesta una o más variables. Ubicar, categorizar y proporcionar una visión de una comunidad, un evento, un contexto, un fenómeno o una situación (describirla como su nombre lo indica).

El diseño correlacional-causal “describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado”. (Hernández 2006: 145)

Los diseños correlacionales-causales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad. Las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad.

En esta investigación se utiliza el diseño correlacional-causal ya que pretende describir las variables, medirlas y analizar la relación entre las mismas en un momento determinado.

4.1.5.- Técnicas de recolección de datos.

Las técnicas que se utilizan para la recolección de datos son documentos ya desarrollados y especializados en la investigación y pueden ser utilizados para la medición de las variables.

Las técnicas cuantitativas son aquellas que utilizan mediciones numéricas para recabar la información concreta de la población objeto de estudio.

Es importante que las técnicas que se utilicen para medirlas reúnan ciertos requisitos entre los que se encuentran que sean confiables y tenga validez, es decir, que sea sensible al objeto que está midiendo y que el instrumento mida lo que dice que mide y no otra cosa.

Estas técnicas se clasifican en dos:

a) Técnicas estandarizadas.

Algunas de las ventajas de las técnicas estandarizadas es que ya tienen estudios estadísticos que prueban su confiabilidad y validez. Esto es un requisito indispensable para la validación del proceso de investigación.

Algunos ejemplos de ellos son los Test Psicométricos.

b) Registros académicos.

Se refieren a los puntajes institucionales que registren el rendimiento académico del alumno. Generalmente son las calificaciones.

La medición del rendimiento académico de acuerdo a esta técnica no corresponde al investigador. Él solamente recupera esa información, por lo que la validez de los datos está sujeta a terceras personas.

Lo valioso de estos registros académicos consiste en que generalmente son los que determinan totalmente el éxito o el fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje.

4.2.- Descripción de la población.

Para Hernández (2006) es importante primeramente saber a “qué o quiénes” va dirigida la investigación, es decir, sujetos, objetos, sucesos, esto depende del planteamiento inicial de la investigación.

La población según Selltiz (1980), citado por Hernández (2006), es el conjunto de todos los casos que encuadran con una serie de especificaciones.

Las poblaciones a investigar deben situarse y describirse concretamente en cuenta a las características generales, el nivel de estudios, la demarcación institucional, la edad, la cantidad de integrantes, nivel socio-económico, cultural.

“Lo primero que resulta recomendable es delimitar la población. Una población es un conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.” (Hernández, 2007: 158)

Para Hernández (2007) la delimitación de las características de la población no solo depende de los objetivos del estudio, sino de otras razones prácticas.

Un estudio no será mejor por tener una población más grande; la calidad de un trabajo estriba en delimitar claramente la población con base a sus objetivos. Para el presente estudio, con fines prácticos se hizo un muestreo no probabilístico, se tomo como sujetos a los alumnos que cursaban el tercer grado en la Secundaria Técnica No. 43 de Charapan Mich.

4.3.- Descripción del proceso de investigación.

Para poder llegar a los resultados obtenidos en esta investigación es importante señalar el proceso que se llevó a cabo para la recolección de éstos.

Al inicio de esta investigación se establecieron objetivos e hipótesis en el proyecto de investigación en el cual también se planteó el problema a investigar, se recurrió a una revisión teórica de los conceptos de las variables “actitudes hacia la educación y rendimiento académico” en los cuales se sustenta esta investigación.

Para realizar la investigación de campo se siguieron los siguientes pasos:

En primer lugar se acudió a la escuela Secundaria Técnica No. 43 para pedir permiso al director para aplicar la encuesta de actitudes hacia el estudio de Brown y Holtzman. Después de haber asistido por tres días a la institución para que se otorgara el permiso el director accedió a que se realizara la investigación por lo que se plantearon las fechas para la aplicación del test que fueron sugeridas por el director. También sugirió al investigador que platicara con los distintos profesores acerca del tiempo que se otorgaría para aplicar dicho test. Se

acudió con los distintos profesores para pedir el permiso correspondiente para la aplicación del test y no hubo ningún problema para obtenerlo.

Los test no se aplicaron en las fechas acordadas con el director por problemas que se presentaron en la institución como fueron algunas suspensiones y una salida de los grupos de tercer año a Morelia a los cuales se les aplicaría el test, también por un contratiempo del investigador.

El día 17 de diciembre, siendo las 8:00am, se aplicó el test al grupo de 3ºD, y no hubo ningún contratiempo ya que los alumnos se mostraron cooperativos al momento de aplicar los test. Con los demás grupos se tuvo que retrasar la aplicación ya que en ese momento se realizó una reunión de profesores por lo que el primer receso se alargó. Una hora después las clases se normalizaron y se aplicó el test a los demás grupos sin ningún contratiempo y de manera rápida.

Se modificó el lenguaje para facilitar la comprensión del test hacia los alumnos.

Posteriormente, se procedió a calificar el instrumento y los puntajes que se obtuvieron con la plantilla del test, luego se obtuvieron los percentiles de acuerdo al baremo.

La forma en cómo se obtuvo la información acerca del rendimiento académico de los alumnos de tercero fue por medio de la secretaria encargada de los grupos quien proporcionó las listas de los dos primeros bimestres, luego se sacó el promedio de cada alumno por materia en los dos bimestres.

Para poder obtener los datos y realizar el análisis se vació la información en una matriz en una hoja de cálculo que contenía, el nombre del alumno, calificaciones por materia, promedio general y los datos obtenidos en el test.

A partir de esos datos obtenidos se procedió al análisis estadístico de la información y a su interpretación.

4.4.- Análisis de resultados.

En este apartado se definirán nuevamente los conceptos de rendimiento académico y actitudes hacia el estudio previamente ya descritos en capítulos anteriores, para dar paso a lo que existe en la realidad, es decir, a la investigación de campo.

4.4.1.- El rendimiento académico en los alumnos de 3° de Secundaria.

El rendimiento académico se define como la capacidad que tiene el alumno para asimilar los contenidos y así convertirlos en aprendizaje. El tener un buen rendimiento escolar es una garantía en la preparación para un desarrollo profesional óptimo, el cual puede adquirirse a través de la constancia en el estudio para lograr desarrollar el pensamiento y adquirir un mejor nivel.

De acuerdo a lo señalado por Alves y Acevedo, el rendimiento académico es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad el aprendizaje facilitado ha sido interiorizado por este último”.
(www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php)

De acuerdo con los profesores y directivos acerca de los criterios que toman en cuenta para la asignación de calificaciones consideran que el rendimiento académico es aquel que expresa en cierta medida la capacidad intelectual del alumno, pero no la consideran como la máxima capacidad que el

alumno alcanza respecto a su conocimiento, ya que el alumno es capaz de alcanzar un nivel de conocimiento muy elevado.

Dos de ellos consideran que el rendimiento académico expresa el nivel de conocimiento que puede poseer cada uno de ellos.

En cuanto a la importancia que da la institución al rendimiento académico de los alumnos el director considera que se han empleado diferentes estrategias como son el tener reuniones con los padres de familia, reunirse con los maestros cada fin de mes y plantear las diferentes inquietudes y problemas que se presentan en cuanto al rendimiento de los alumnos.

Los maestros consideran que la calificación muchas de las veces no expresan la capacidad que tiene el alumno ya que se toman en cuenta otros aspectos para obtenerla como son las participaciones que el alumno tiene dentro del aula, la asistencia, tareas, trabajos especiales, participaciones y el examen. A cada uno de estos aspectos se le otorga un porcentaje dependiendo del criterio que el maestro considera con cada uno de ellos.

La frecuencia y los criterios de evaluación con los que se otorga la calificación al alumno dependen también de cada maestro ya que algunos de ellos consideran que mientras más frecuente es la evaluación mas se elevará la inquietud del alumno por aprender.

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico de los grupos a los cuales se analizaron se encontró que:

En el grupo de 3°A en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.8 refiriendo que la media es la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de estas.

Así mismo se obtuvo la mediana con un valor de 7.8; la mediana es el valor medio de un conjunto de valores ordenados.

“La moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones” (Hernández, 2003). En el grupo de 3°A el valor de la moda fue de 9.3

En esta investigación se obtuvo también en el grupo de 3°A el valor de una medida de dispersión, concretamente de la desviación estándar con un valor de 1.10; la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de 3°A se muestran en el anexo número 1.

De acuerdo a los datos presentados del grupo de 3°A, se puede decir que el rendimiento académico de este grupo es bueno puesto que en la media y mediana se obtuvieron resultados que se pueden considerar dentro de lo normal.

En el grupo de 3°B, en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8, el valor de la mediana fue de 7.9, en este grupo se identificó que la moda es el puntaje de 7 y una desviación estándar de 0.77

Los datos obtenidos en la medición en el grupo de 3°B se muestran en el anexo número 2.

De acuerdo a los resultados presentados del grupo de 3°B se puede afirmar que el rendimiento académico de estos se encuentra dentro de lo normal ya que La media es de 8 y la mediana de 7.9.

En el grupo de 3°C en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.8, el valor de la mediana fue de 7.6, la moda fue de 7.6 y una desviación estándar de 0.77.

De acuerdo a los datos presentados del grupo de 3°C, se puede afirmar que el rendimiento académico esta dentro de lo normal.

Los datos obtenidos en cuanto al grupo de 3°C se encuentran en el anexo número 3.

En el último grupo, 3°D en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.5, el valor de la mediana fue de 7.3, la moda fue de 7.35 y una desviación estándar de 0.96.

Los datos obtenidos en cuanto al grupo de 3°D se encuentran en el anexo número 4.

De acuerdo a los resultados presentados en cuanto al grupo de 3°D se puede decir que el rendimiento académico se encuentra dentro de lo normal, aunque un poco más bajos que los grupos anteriores.

El rendimiento académico de los alumnos de los 4 grupos que se investigaron se consideran buenos, ya que la investigación se realizó en una escuela de una zona rural en donde muchas de las veces se carece de tecnología, de profesores que en ocasiones les falta preparación, entre otros factores que pueden influir para el rendimiento sea un poco más alto.

4.4.2.- Las actitudes hacia la educación que presentan los alumnos de la Secundaria Técnica No. 43.

Las actitudes hacia la educación son aquellas predisposiciones que presenta el individuo positiva o negativa en determinadas situaciones, hacia los factores que intervienen en la educación. Es una tendencia a pensar, sentir, actuar y comportarse en relación al docente, a la escuela y los factores pedagógicos que en este proceso intervienen.

Allport, citado por Rodríguez (2004), considera que la actitud se va formando de acuerdo al entorno en que se vive y a varios aspectos que se perciben en la realidad como son las creencias, experiencias, valores, su forma

de pensar, actuar, sentir hacia determinados objetos y situaciones. “La actitud es una organización duradera y general de creencias y cogniciones, una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social”. (Allport, citado por Rodríguez, 2004).

Respecto a los resultados obtenidos en cuanto a las actitudes hacía la educación en el grupo de 3°A se encontró una media de 56.47, una mediana de 60, una moda de 40 y una desviación estándar de 27.20. Los puntajes a que se hacen referencia son medidas percentilares.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacía el estudio en el grupo de 3°A se muestra en el anexo número 5.

De acuerdo a estos resultados se puede decir que las actitudes hacía el estudio en el grupo de 3° A están en un nivel normalmente aceptable, es decir, las actitudes de estos alumnos hacia el estudio son un poco más positivas que negativas.

Respecto a los resultados obtenidos en cuanto a las actitudes hacía el estudio en el grupo de 3°B se encontró una media de 65, una mediana de 65, una moda de 90 y una desviación estándar de 26.4.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacía el estudio en el grupo de 3°B se muestran en el anexo número 6.

Con estos resultados se afirma que las actitudes hacia el estudio en este grupo son ligeramente positivas, puesto que los percentiles promedio se ubican por encima de la mediana poblacional que es el 50.

Los resultados que se obtuvieron en el grupo de 3°C en cuanto a las actitudes hacia el estudio que presentan se encontró una media de 59, una mediana de 60, una moda de 60 y una desviación estándar de 25.2.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia el estudio del grupo de 3°C, se muestran en el anexo número 7.

Con estos datos se afirma que también en este grupo las actitudes hacia el estudio tienden a ser más positivas que negativas. Sin embargo, hay bastante variabilidad en los resultados puesto que la desviación estándar es bastante amplia.

Los resultados que se obtuvieron en cuanto a las actitudes hacia el estudio que tienen los alumnos del 3°D se encontró una media de 59, una mediana de 60, una moda de 60 y una desviación estándar de 22

Los datos obtenidos en la medición del grupo de 3°D se muestran en el anexo número 8.

En este grupo, al igual que en los anteriores, las actitudes hacia el estudio son en general positivas, aunque varía mucho en lo individual el resultado obtenido de esta medición.

4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de los alumnos de 3er grado de la Esc. Sec.Téc. No. 43.

Diferentes autores han afirmado la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

Para Bandura, citado por Martínez (2007), la creencia de que las actitudes pueden regir la conducta no es del todo irracional, la suposición de que las actitudes controlan la conducta debe aplicarse con cuidado en la enseñanza, porque su viabilidad depende de la interpretación que se haga del termina actitud.

Con frecuencia la actitud que presentan los alumnos hacia el estudio, dentro de un aula puede ser diferente, el estudiante que tenga actitudes favorables hacia cierta materia, hacia cierto profesor se espera que tenga mejores rendimientos debido a su esfuerzo y el tiempo dedicado a ésta, sin embargo las actitudes positivas o negativas no siempre resultan en conductas consistentes con las mismas, una persona con actitud negativa hacia la escuela o hacia el profesor podría estar dispuesto a asistir diariamente y estudiar porque quiere evitar conflicto con sus padres pero suele suceder que obtenga un bajo rendimiento académico por no poner atención ni interés a la clase o simplemente porque el profesor le cae mal.

Por lo tanto, la actitud que tenga el alumno permitirá facilitar o dificultar su proceso de aprendizaje, motivo por el cual el profesor juega un papel muy importante en la modificación o cambio de estas en función del rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de 3°A se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación del 0.02 de acuerdo a la prueba de “r Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una ausencia de correlación.

Para conocer la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de este grupo se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson. (Hernández, 2006)

El resultado de la varianza fue de 0.0004, lo que significa que el rendimiento académico no se ve influido por las actitudes hacia el estudio que presentan los alumnos de 3°A.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 9.

De acuerdo a estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula que dice: “las Actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Tec. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.”

En la investigación realizada en el grupo de 3°B se encontró entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones un coeficiente de correlación de 0.16 de acuerdo a la prueba de “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza fue de 0.03 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 3% por las actitudes hacia el estudio.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 10

De acuerdo a estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula que dice las Actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de 3°C se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.25 de acuerdo a la prueba de "r de Pearson".

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza fue de 0.06 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 6% por las actitudes hacia el estudio que presentan los alumnos.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 11.

De acuerdo a estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula que dice las Actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de 3°D se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.06 de acuerdo a la prueba de "r de Pearson".

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza fue de 0.004, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido negativamente en un 0.40% por las actitudes hacia el estudio.

Estos resultados observan gráficamente en el anexo número 12.

De acuerdo con los resultados obtenidos en este grupo se puede decir que en las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

De acuerdo con estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula que dice las Actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico.

CONCLUSIONES.

De acuerdo al proceso que se realizó en esta investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

En esta investigación se analizaron a diferentes autores que hablaban sobre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico los cuales se tomaron como base para definir la influencia que tenían dichas actitudes hacia el estudio con el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Esc. Sec. Téc. No. 43.

De acuerdo a la investigación de campo realizada en el grupo de 3^a "A" se llega a la conclusión de que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de tercer grado de la Esc. Sec. Téc. No. 43.

Con ello se confirma la hipótesis nula que se planteo al inicio de la investigación que dice lo siguiente:

“Las Actitudes que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 hacia el estudio no influyen de manera significativa en su rendimiento académico”

En cuanto a los objetivos particulares planteados en esta investigación se puede concluir que se cumplieron en su totalidad ya que el primer objetivo que se

planteo fue de definir el concepto de actitudes. Esto se logró en el capítulo 2, donde se presentaron diversas definiciones de autores conocidos.

El segundo objetivo fue de definir el concepto de actitudes hacia la educación, lo cual se realizó al concretizar una definición de lo que fue la variable independiente de la investigación. Ahí mismo se pudo dar cumplimiento al tercer objetivo consistía en conocer los factores que influyen en las actitudes.

El cuarto y quinto objetivo se cumplieron en el capítulo uno, donde se definió el concepto de rendimiento académico y los factores asociados a éste.

Al realizar la medición de actitudes hacia la educación con la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio, se cumplió el objetivo número 6.

Y, finalmente, se midió el rendimiento académico de dichos alumnos, a través de sus calificaciones escolares.

Así, se cumple, al igual que los objetivos particulares, el objetivo general: establecer la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio que presentan los alumnos de la Esc. Sec. Téc. No. 43 sobre su rendimiento académico.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Peter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Edit. Mc Graw Hill. México.

Avanzini, Guy. (1985)

El fracaso escolar.

Edit. Herder. España.

Ausubel, David P. et.al. (1990)

Psicología Educativa

Edit. Trillas, México.

Didier Anzieu (1998)

La Dinámica de los Grupos Pequeños

Edit. Kapelusz, Buenos Aires.

Hernández Sampieri, Roberto et.al. (2006)

Metodología de la investigación.

Edit. Mc Graw Hill. México.

Hernández Sampieri, Roberto et.al. (2007)

Fundamentos de la metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hill. México.

Horrocks, John. E. C(1996)

Psicología de la adolescencia.

Edit. Trillas. México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)

Psicología de la adolescencia.

Edit. Paidós. México.

Lutte, Berord. (1991)

Liberar la adolescencia.

Edit. Herder. Barcelona.

Martínez Naranjo, Ma. Guadalupe. (2007)

Influencia de la actitud en el rendimiento académico en alumnos de 3° y 4° de primaria Colegio Horizonte Siglo XXI.

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A. C.

Uruapan, Mich., México.

Mattos, Luis Alves. (1990)

Compendio de Didáctica General.

Edit. Kapelusz. Argentina.

Moreno, Ma. Guadalupe. (2000)

“Didáctica Fundamentación y Práctica”

Edit. Progreso. Segunda edición México.

Osterrieth, P. A. (1984)

El desarrollo del adolescente.

Edit. Paidós. México.

Papalia, Diane. (1990)

Desarrollo humano.

Edit. Prentice Hall. México.

Powell, Marvin. (1975)

La Psicología de la adolescencia.

Edit. F.C.E. México.

Rodríguez, Arnoldo et-al. (2004)

Psicología Social

Edit. Trillas, México

Solórzano, Nubia. (2003)

Manual de actividades para el rendimiento académico.

Edit. Trillas. México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)

Del fracaso al éxito escolar.

Edit. Plaza Janes. España.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)

La didáctica grupal.

Edit. Progreso. México.

HEMEROGRAFÍA

Fuentes Navarro, Teresa. (2004-2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Revista Sinéctica; 25, 23-27.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-adolescencia

www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html

www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php

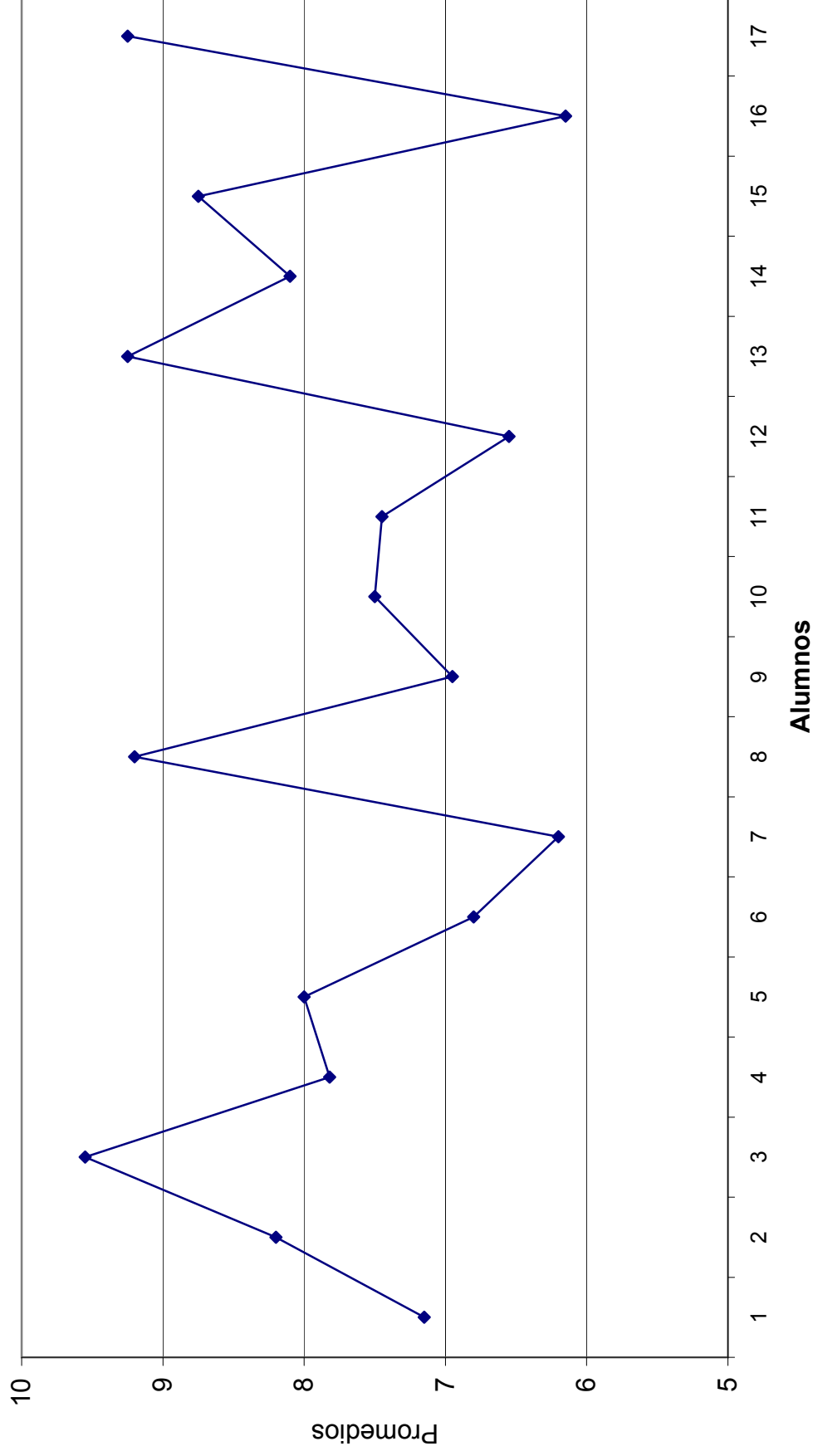
www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes

www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac2001

[http://www.galeon.com/aprendereaprender/general/indice.html#actitudes.](http://www.galeon.com/aprendereaprender/general/indice.html#actitudes)

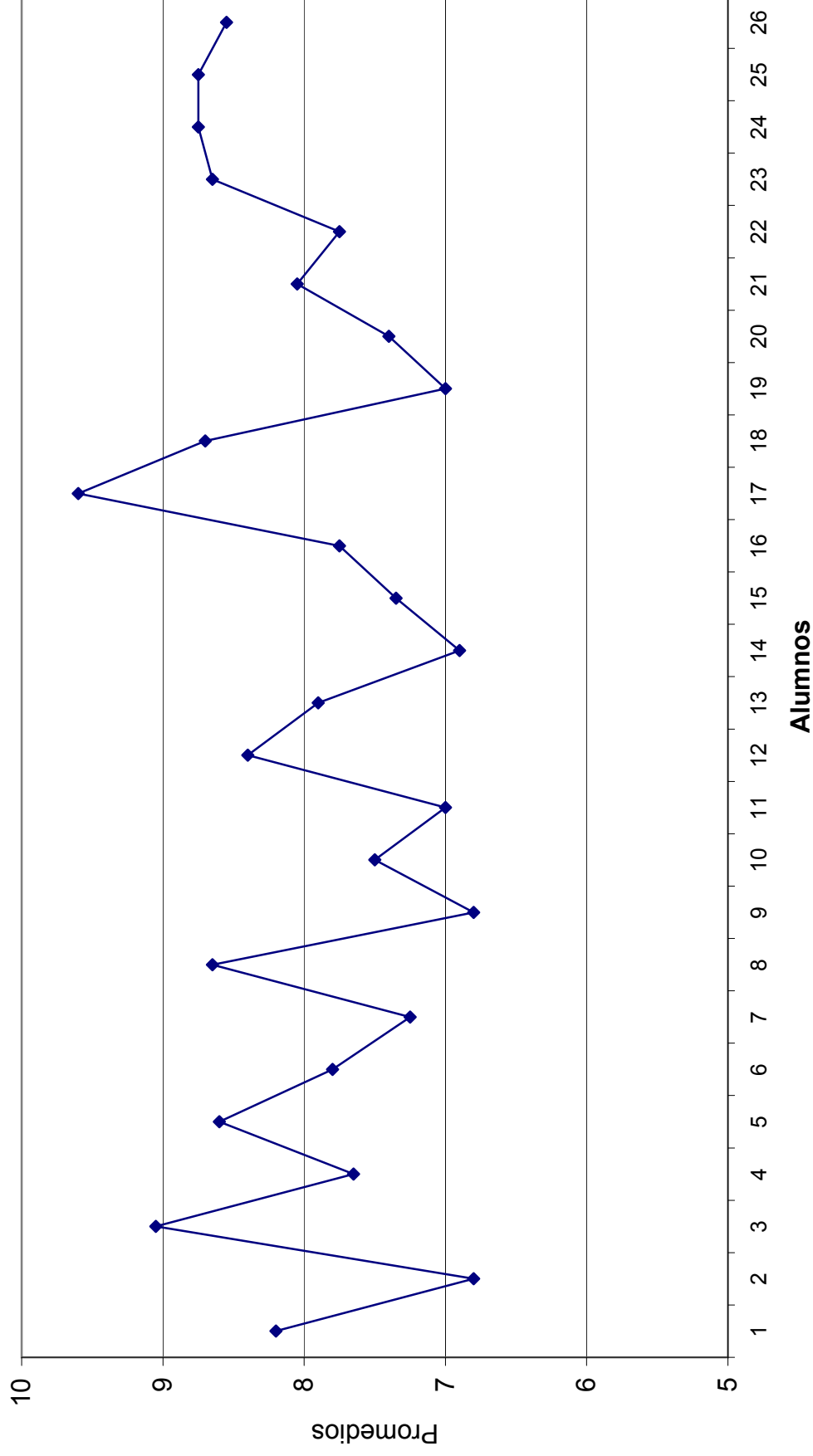
Anexo 1

Promedio de calificaciones de 3° A



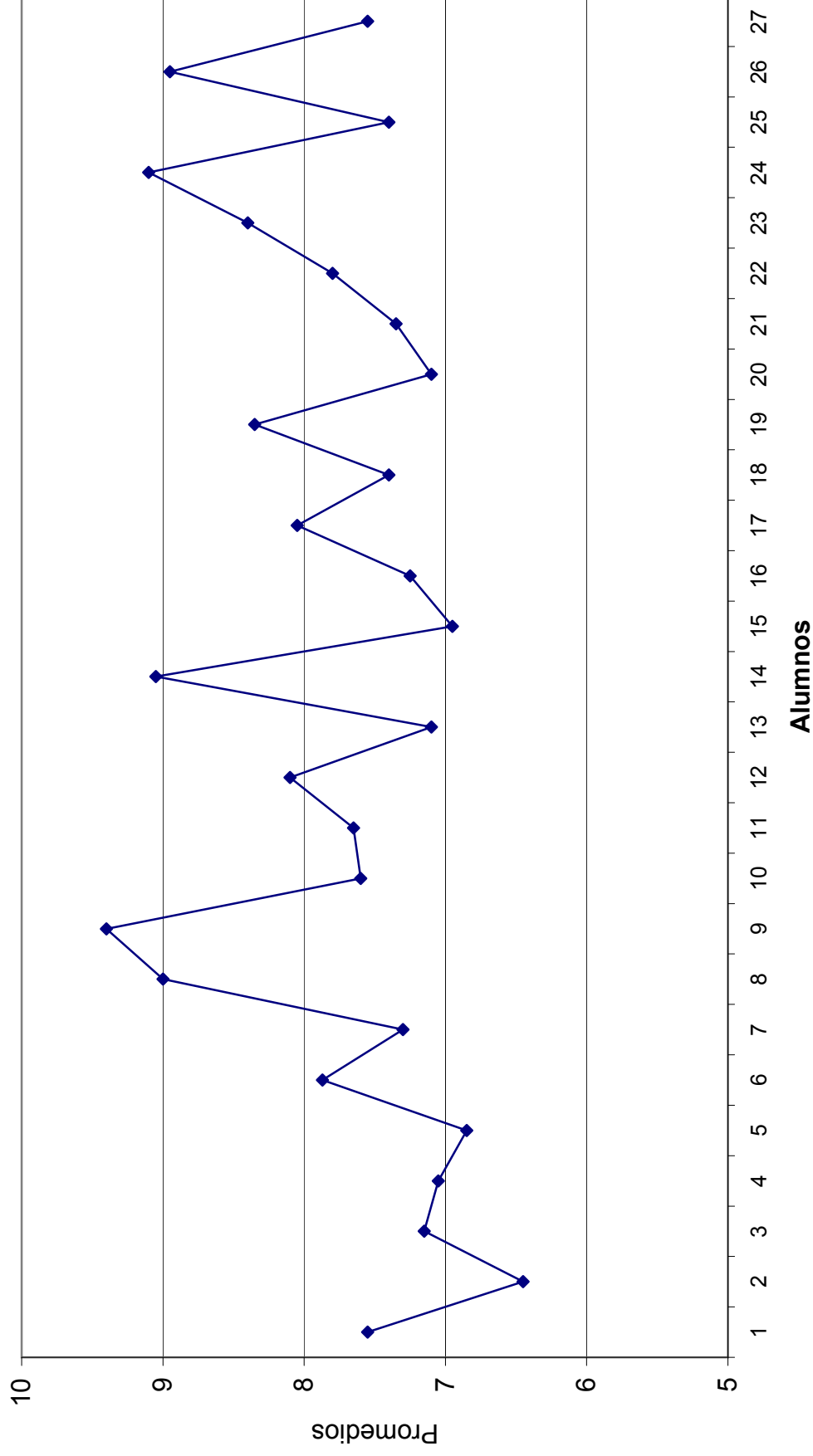
Anexo 2

Promedio de calificaciones de 3° B



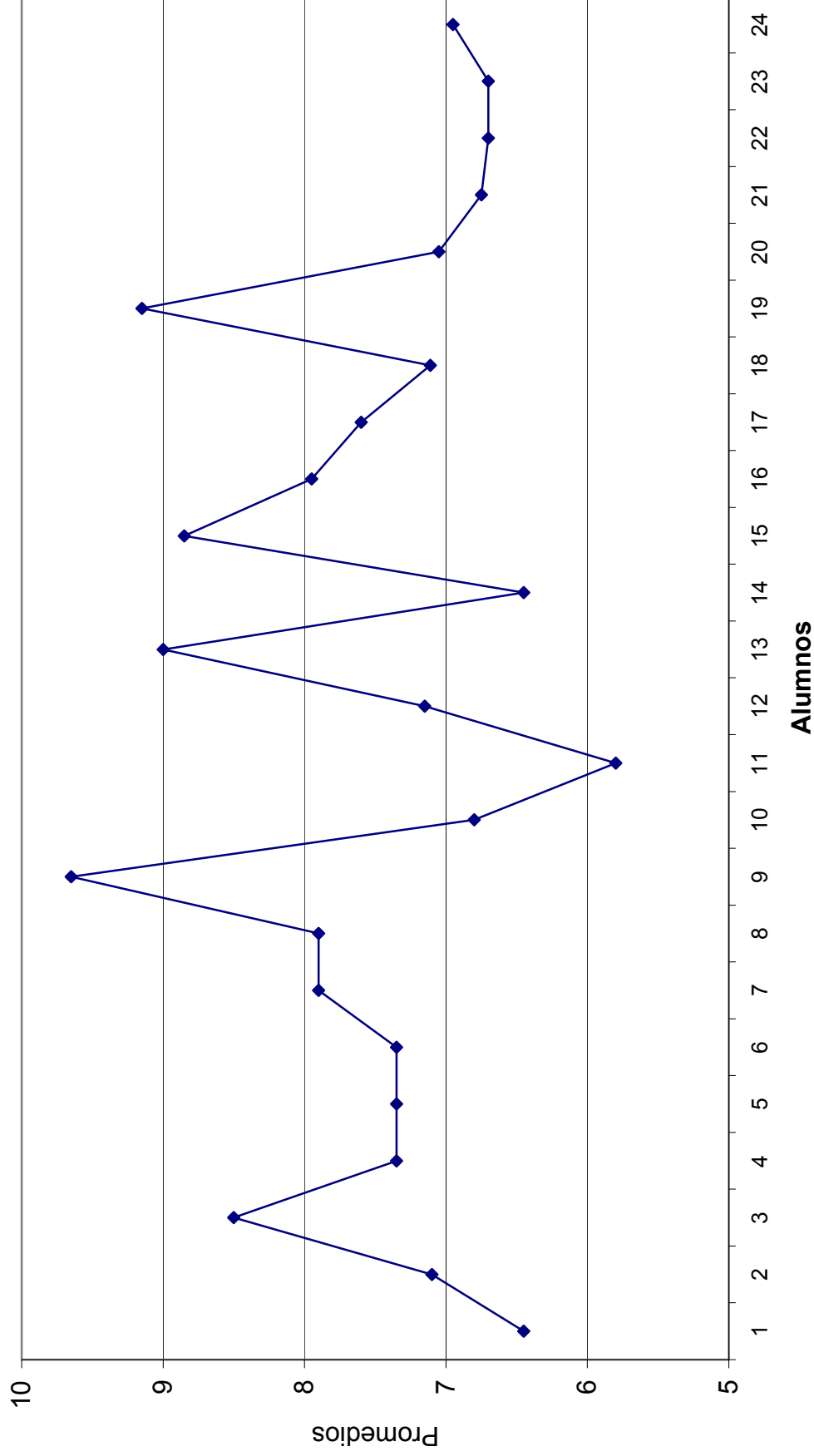
Anexo 3

Promedio de calificaciones de 3° C



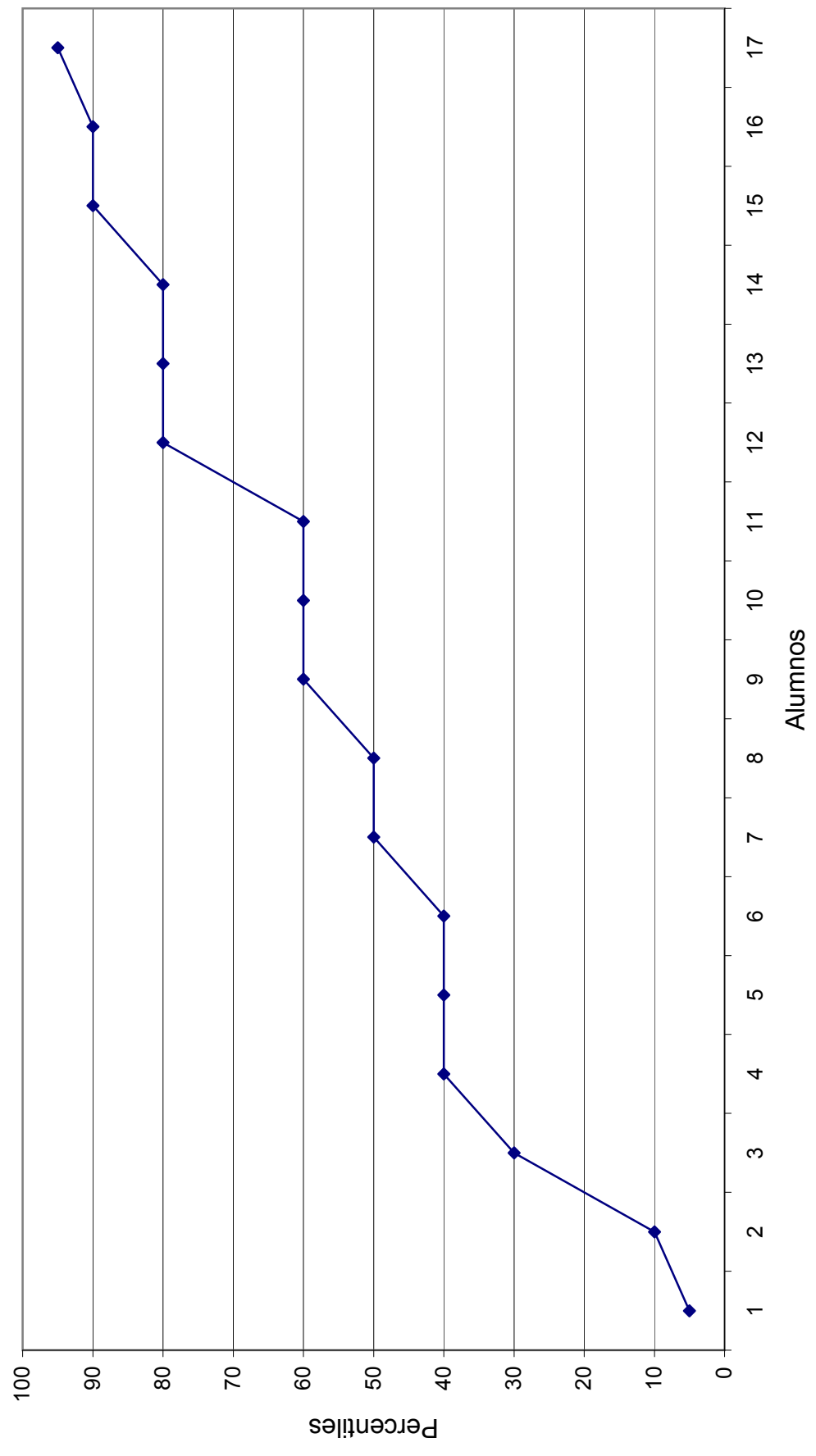
Anexo 4

Promedio de calificaciones de 3° D



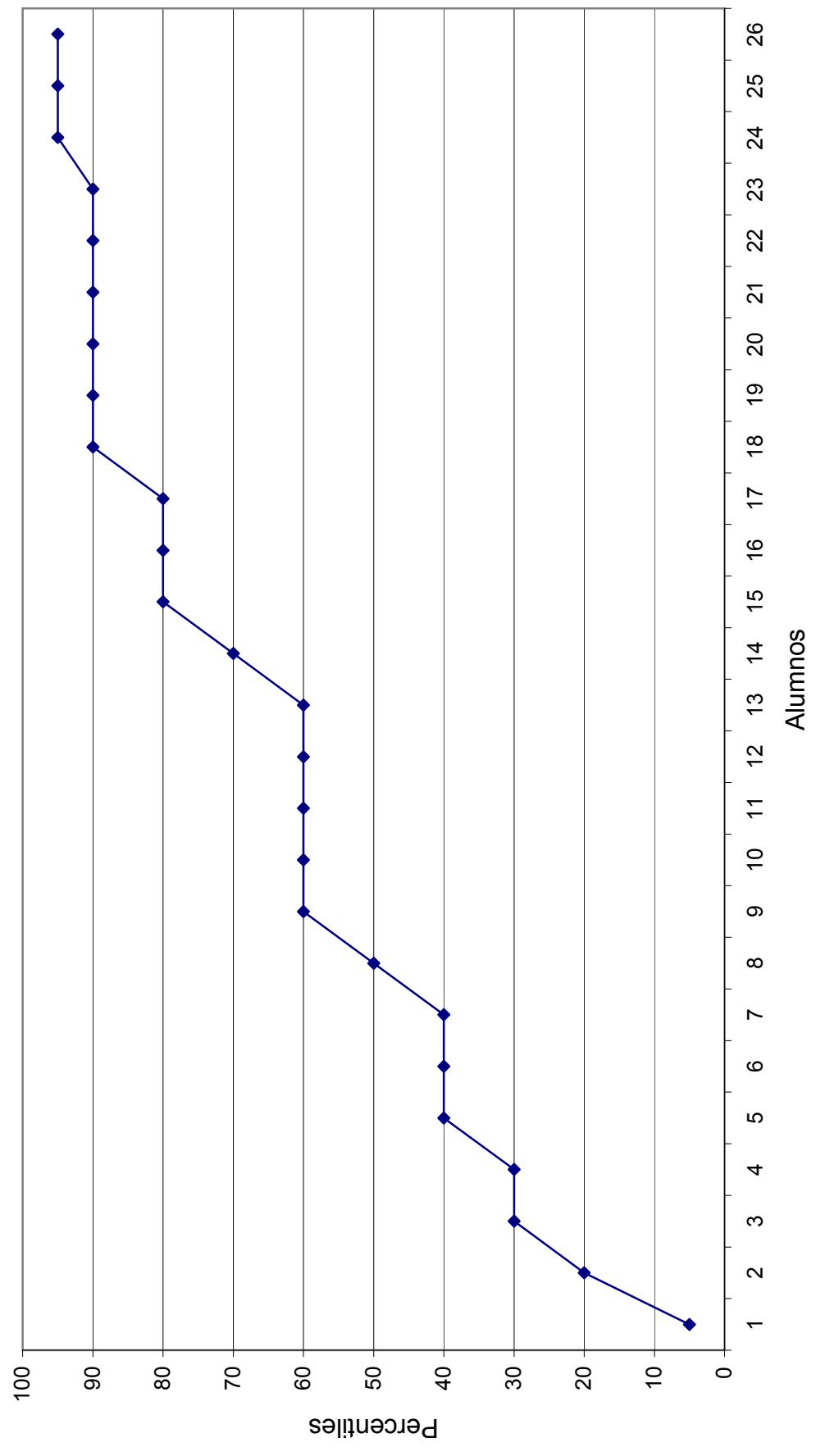
Anexo 5

Percentiles de Actitudes hacia la Educación 3° A



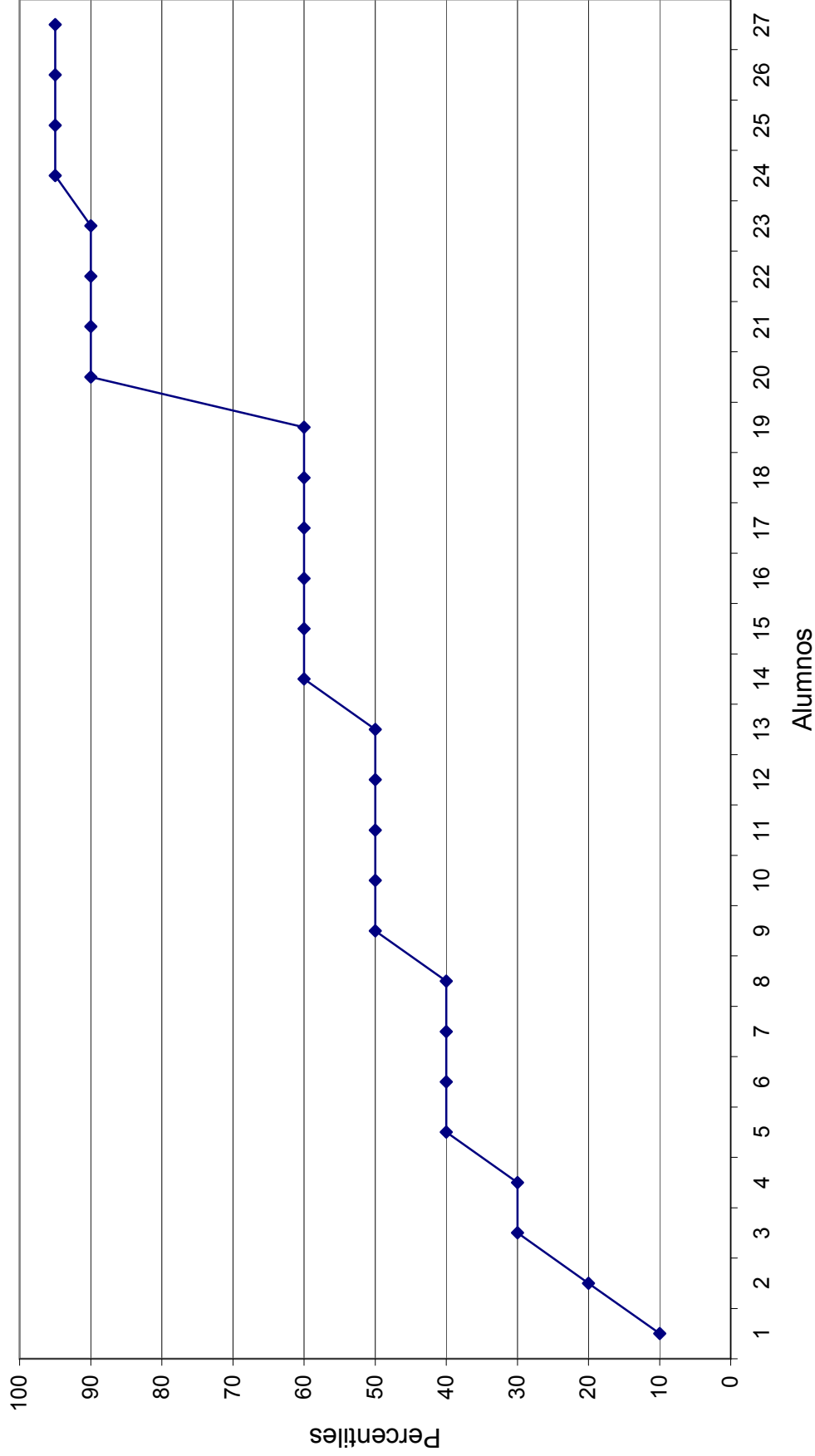
Anexo 6

Percentiles de Actitudes hacia la Educación 3° B



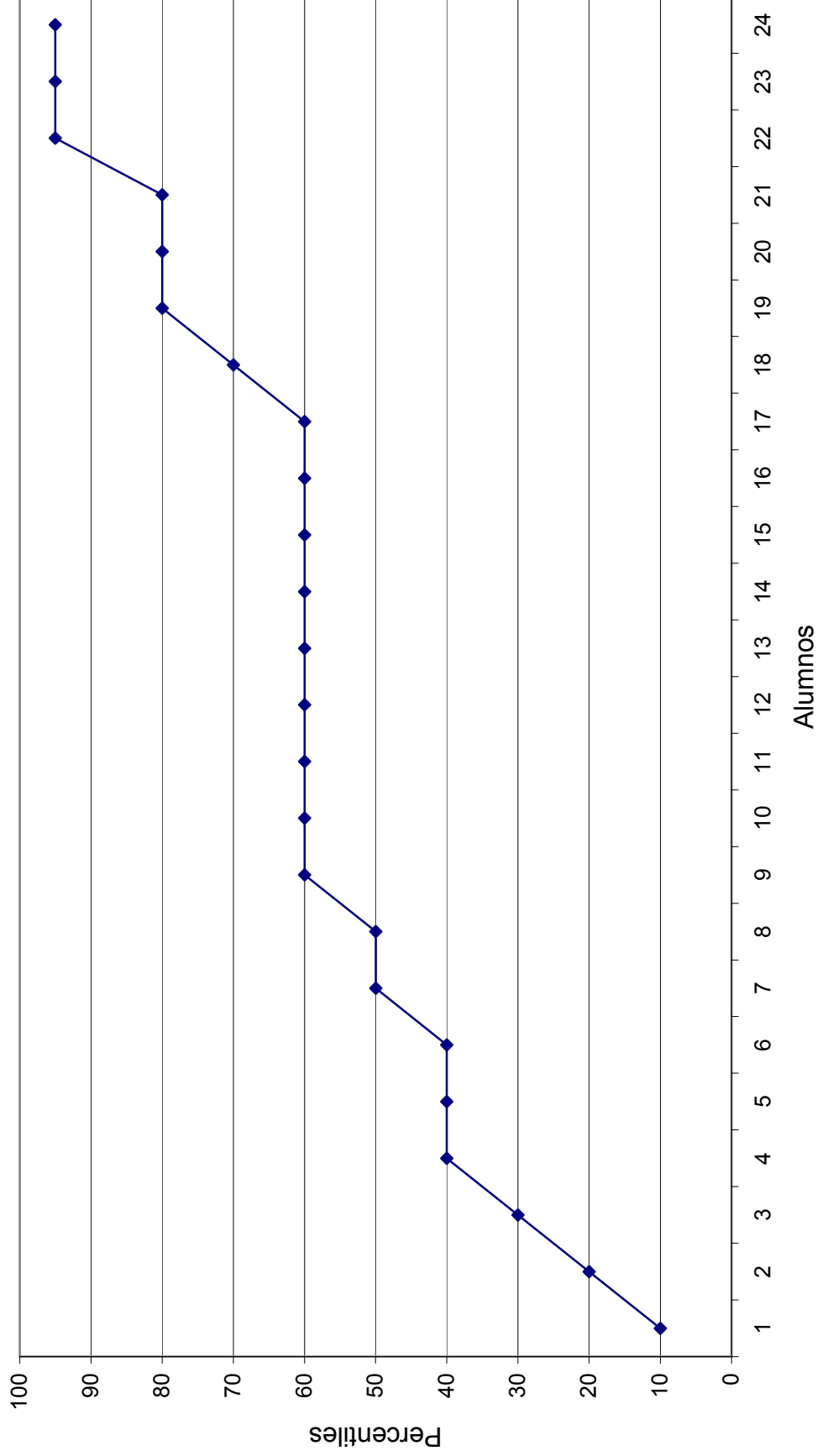
Anexo 7

Percentiles de Actitudes hacia la Educación en 3° C



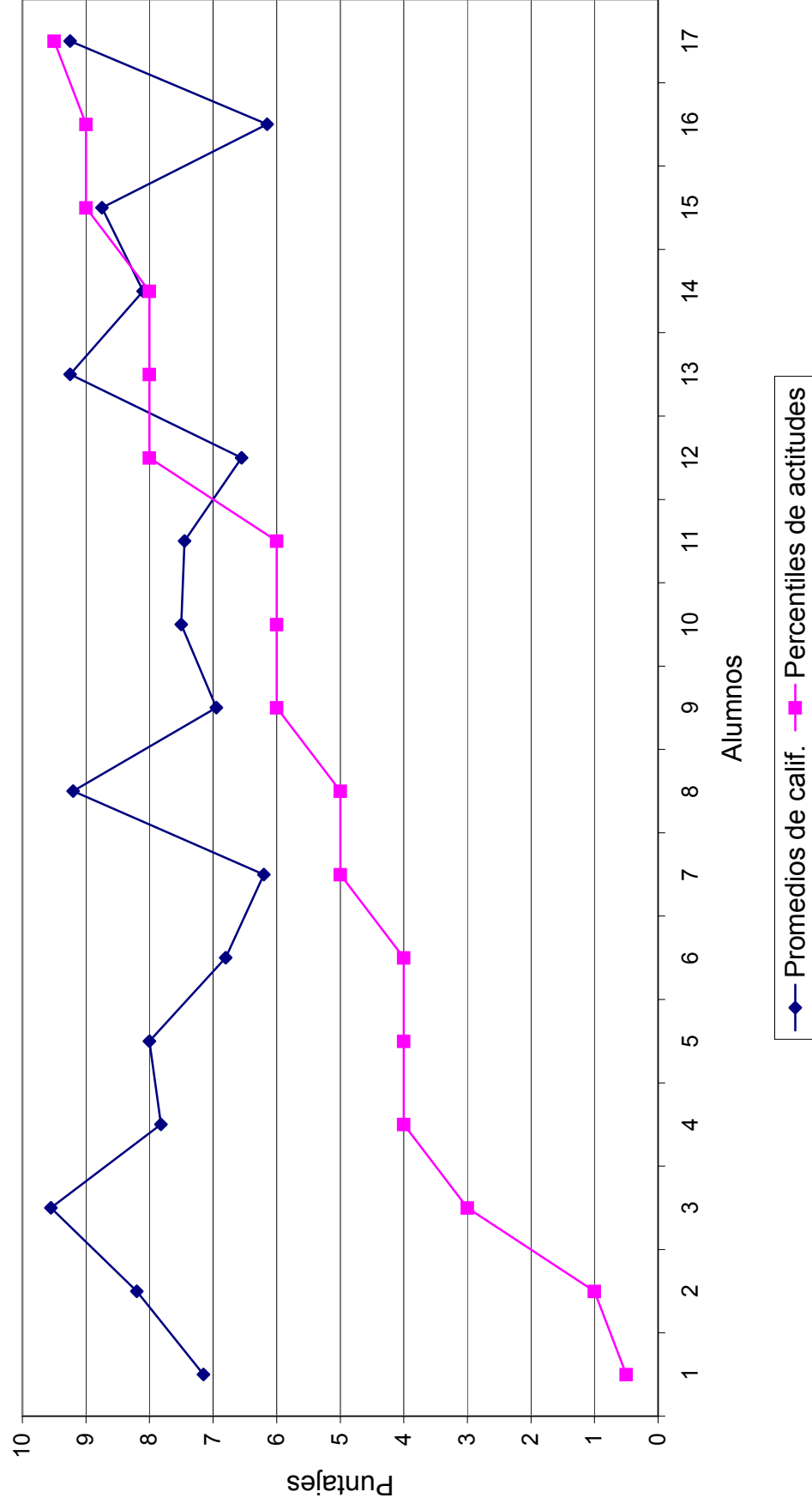
Anexo 8

Percentiles de Actitudes hacia la Educación en 3° D



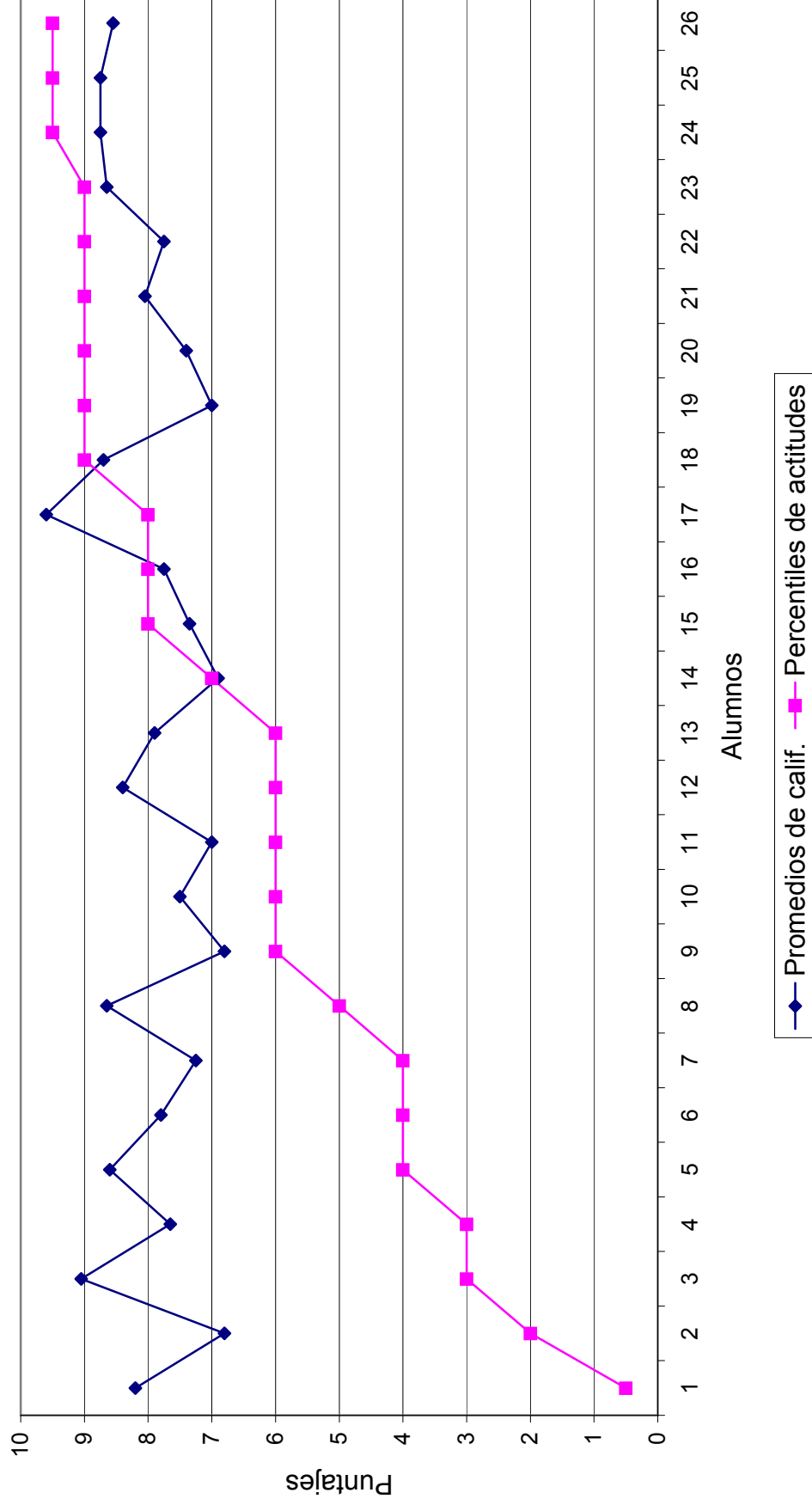
Anexo 9

Correlación entre calificaciones y actitudes hacia la educación de 3° A



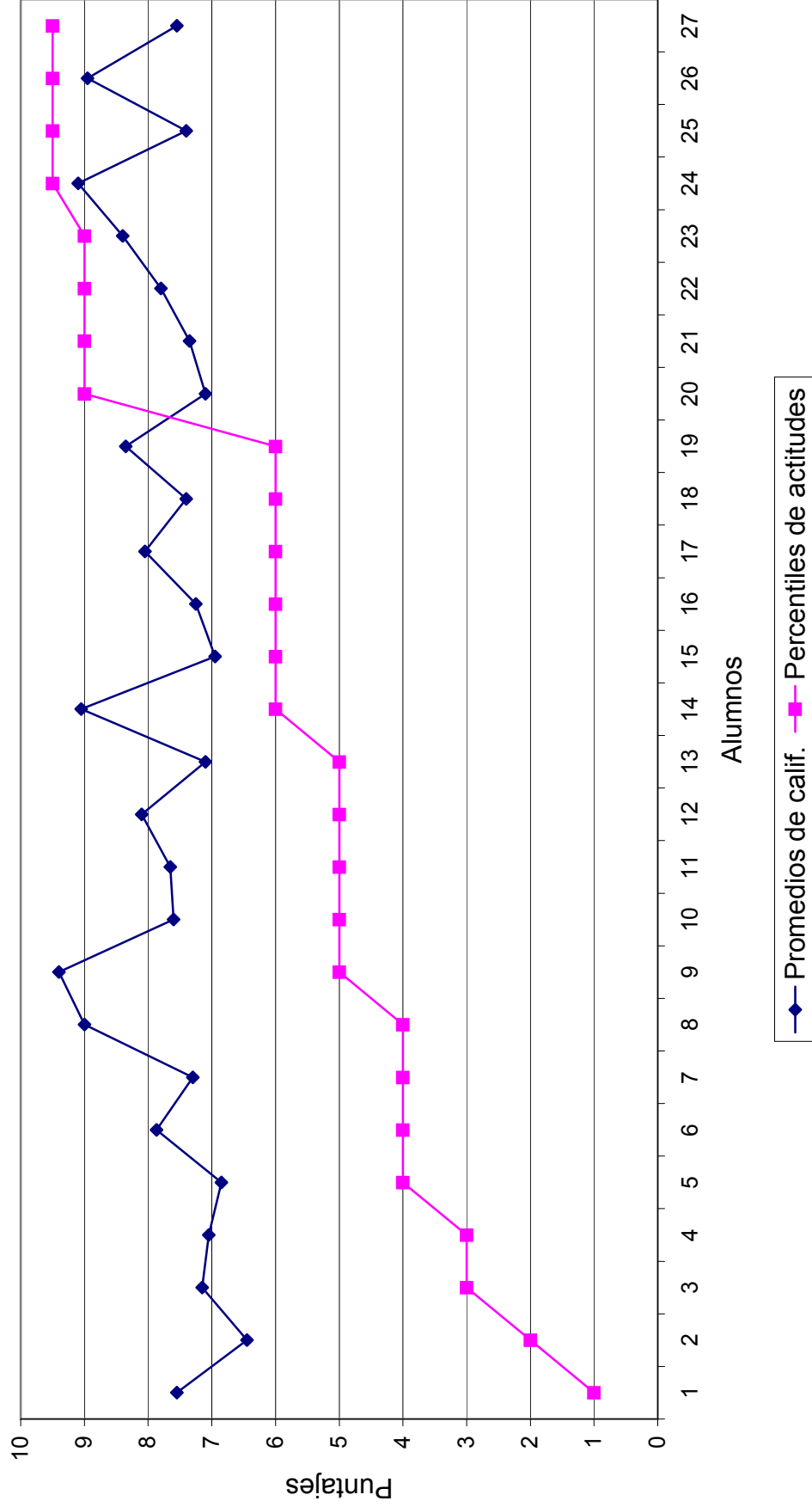
Anexo 10

Correlación entre calificaciones y actitudes hacia la educación de 3° B



Anexo 11

Correlación entre calificaciones y actitudes hacia la educación de 3° C



Anexo 12

Correlación entre calificaciones y actitudes hacia la educación de 3° D

